

Siguiendo las huellas de las cimarronas y los cimarrones

Guía de mediación lectora



PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
Lenín Moreno Garcés
MINISTRA DE EDUCACIÓN
Montserrat Cremer Guillén

Viceministra de Educación
Isabel María Maldonado Escobar
Viceministro de Gestión Educativa
Andrés Chiriboga Zumárraga
Subsecretaria de Fundamentos Educativos
María Fernanda Crespo Cordovez
Subsecretario de Administración Escolar
José Roberto Sandoval
Directora Nacional de Currículo
Graciela Mariana Rivera Bilbao la Vieja
Director Nacional de Recursos Educativos
Byron Javier Mancheno
Directora Nacional de Operaciones y Logística
Carmen Guagua Gaspar
Equipo técnico del MINEDUC
Jhon Jairo Castillo Perlaza
Nieves Leonor Méndez Olaya
Jessica Sayra de Jesús Chalá

Diseño gráfico y diagramación
Jaime Hidalgo Maldonado

Ilustraciones
Pablo Machado Encalada

Primera impresión
Abril 2021

Impreso por:
Imprenta



© Ministerio de Educación del Ecuador
Av. Amazonas 1034-451 y Av. Alameda
Quito-Ecuador
www.educacion.gob.ec

Este documento puede o podrá ser publicado, en cualquier forma y por cualquier medio electrónico o analógico, sin permitir el pago y siempre sea por los autores y no otro contrario a la ley de derechos.

DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA

ADVERTENCIA

Un objetivo fundamental del Ministerio de Educación es acreditar el contenido y la distribución de género en la editorial académica y promover, a través del sistema educativo, la equidad entre mujeres y hombres. Para alcanzar este objetivo, promovemos el uso de un lenguaje que no reproduzca esquemas sexistas, y de conformidad con esta política, preferimos emplear en nuestros documentos oficiales palabras neutras, tales como las personas (en lugar de los hombres) o el profesorado (en lugar de los profesores), etc. En los casos en que estas expresiones no sean viables, se usará la forma masculina como género por defecto, tal como se hace en los documentos de esta institución académica. Esta política académica, que es reconocida por la Real Academia Española en su Diccionario Panhispánico de Dudas, establece dos reglas: (1) en cualquier caso posible -cultivos o cultivos- tal como a través del género masculino, y (2) se prefiere emplear de los gentilicios de la nacionalidad española para referirse al profesorado, tal como el profesorado español que ocurre en el caso de utilizar expresiones como las y los, ellas y ellos que hacen visible la presencia de ambos sexos.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN



Índice

Introducción.....	9
Sobre la animación a la lectura	11
Momentos de la lectura	13
Antes de la lectura	13
Durante la lectura	15
Audición de lectura	15
Lectura en voz alta	15
Lectura compartida	16
Lectura en parejas	16
Lectura independiente o individual	16
Después de la lectura	17
Introducción a los cuentos y relatos	
«Siguiendo las huellas de las cimarrones y los cimarrones»	21
Ejercicio 1: El tío Tigre y el tío Conejo	25
Antes de la lectura	31
Durante la lectura	35
Después de la lectura	37
Ejercicio 2: La Tunda	41
Antes de la lectura	47
Durante la lectura	50
Después de la lectura	51
Ejercicio 3: El Alabao un canto de sanación	53
Antes de la lectura	58
Durante la lectura	60
Después de la lectura	62
Ejercicio 4: La buena mujer y el chivo	63
Antes de la lectura	68
Durante la lectura	70
Después de la lectura	71
Pautas para una reflexión final	73
Referencias Bibliográficas	75
Notas	79

Introducción

El escritor y educador Quince Duncan (2008), señala que la memoria oficial del pasado de los pueblos afrodescendientes se ha ido alimentando de silencios, hechos dispersos y de valores racistas que se han presentado como verdaderos. El presente recurso educativo está orientado a aumentar la visibilidad y los conocimientos acerca de la historia de comunidades afrodescendientes, su capital social, cultural e intelectual tanto a nivel nacional como continental (Cáseres & Duncan, 2008); y a promover una mayor reflexión y sensibilización en la comunidad educativa sobre el impacto negativo que dejó el proceso de esclavización de africanos y africanas, en nuestra sociedad.

Consciente de que la enseñanza y práctica de la lectura en el aula es una actividad demandante, el Ministerio de Educación pone a su disposición, la Guía de mediación lectora «Siguiendo las huellas de las cimarronas y los cimarrones», como un aporte técnico y actualizado que conjuga las estrategias didácticas de dos actividades de promoción lectora aparentemente muy similares: la mediación lectora y la animación lectora.

La mediación lectora es el acompañamiento que hace el docente durante todo el proceso: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura, con el fin de conectar las ideas y emociones individuales del grupo lector con las de otras y otros, con la sociedad, con la historia o con la política. Requiere de un lenguaje que permita organizar la información que se obtienen de la realidad experimentada y de la gente con la que se comparten estos contextos. Para dinamizar la práctica de la mediación lectora en los espacios curriculares, esta guía propone dos ideas centrales de la animación lectora, un tipo de práctica muy difundida en los últimos años para desarrollar el comportamiento lector. A diferencia de la mediación, la animación lectora busca la lectura autónoma de los textos, por lo que su mayor peso didáctico se concentra en el momento anterior a la lectura. Partiendo de un texto específico, los animadores de la lectura buscan un acercamiento afectivo e intelectual que abra un camino de lectura autónoma para el futuro lector.

Queremos apoyar al docente con recursos que incentiven la práctica habitual de la lectura, ya que es fundamental para el desarrollo del comportamiento lector y lograr efectos más contundentes, probablemente permanentes. Es necesario que las personas mediadoras sepan escuchar a la gente con la que trabajan, y jamás pretendas imponer una única visión sobre cómo acceder a la palabra escrita y a la lectura. La mediación lectora es un diálogo, un intercambio de ideas, conceptos y vivencias entre iguales. El encuentro entre mediadores o mediadoras con los lectores y lectoras debe surgir de un mutuo interés de aprender de la otra persona. No existe nada en el universo que no está conectado.

Sobre la animación a la lectura

Esta Guía de mediación lectora conjuga las reflexiones contemporáneas que se realizan sobre la animación de la lectura en Latinoamérica. Los supuestos básicos sobre la animación a la lectura parten de las reflexiones del bibliotecólogo colombiano Luis Bernardo Yepes Osorio, publicadas en su artículo “La promoción de la lectura: conceptos y prácticas sociales”, disponible en línea.

En este artículo, Yepes rescata la definición de Carmen Olivares: “La animación a la lectura es un acto consciente realizado para producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros” (Yepes, 2013: 33). En esta definición se presentan los tres actores principales de la animación lectora y cómo estos se vinculan.

Los actores que tenemos son el animador, el libro concreto y el lector. La vinculación entre el animador y el libro concreto parte de una relación consciente y previa; el paso del libro concreto al lector debe contemplar los aspectos afectivo e intelectual; y al final, el lector debe generalizar esa experiencia hacia otros libros, mediante la autonomía. Por tanto, la animación a la lectura es un trabajo serio que exige esfuerzo y planificación por parte del animador.

Esta definición también nos alerta sobre ciertas prácticas de animación a la lectura que se han vuelto comunes pero que, realmente, se alejan del proceso. Por un lado, Olivares resalta que el acercamiento entre el libro concreto y el lector debe ser afectivo, pero también debe ser intelectual. Debemos, por tanto, evitar la exageración de la parte lúdica de la animación, puesto que la lectura no siempre es divertida y fácil, aunque siempre sea una puerta al conocimiento. Si como animadores abusamos de lo lúdico, dice Yepes, si reemplazamos sin criterio el texto escrito por una dramatización o una canción, le evitamos al estudiante la complejidad intrínseca de la lectura, y lo volvemos dependiente del animador, cuando lo que queremos es la autonomía que permita una estimación genérica hacia otros libros, libros para los que ya no habrá animadores. Apelear excesivamente al placer de la lectura, sostiene también Yepes, genera una idea de la lectura como modo de evasión de la realidad, lo que le priva de su utilidad política.

Por otro lado, no podemos hablar de animación a la lectura de cualquier libro. Esta se hace sobre un libro concreto, que el animador conoce previamente. Este conocimiento previo del libro concreto tiene dos razones fundamentales. La primera es que le permite al animador escoger una estrategia didáctica eficaz para animar la lectura de ese libro particular. Es cierto que no hay demasiadas estrategias didácticas, pero la animación lectora exige que el animador sepa escoger la más adecuada, y hacerle las modificaciones necesarias para que se adapte a las características del libro concreto elegido. ¿Con qué objetivo? Pues, Luis Bernardo Yepes Osorio sostiene que el objetivo de las estrategias didácticas es que la mayor parte del contenido “quede tatuado en las mentes de sus receptores” (Yepes, 2013: 37).

La segunda razón fundamental por la que la animación lectora debe partir de un texto concreto tiene que ver con el lector. En su texto *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*, el profesor Daniel Cassany (2013) explica la concepción psicolingüística de la lectura. Esta idea de la lectura hace hincapié en los procesos mentales que los lectores realizamos para comprender un texto, y demuestra que el cerebro del lector aporta constantemente información previa para la comprensión de todo texto que lee. El animador debe activar estos conocimientos previos en los lectores que quiere animar, debe acercarles el vocabulario y el contexto sociocultural que actúa como referente de la obra para que se produzca la magia de la comprensión. Es cierto que el placer y el juego nos motivan a leer un libro, pero esta motivación es efímera. Creemos que comprender con profundidad lo que leemos nos acerca de modo duradero a un texto concreto, y nos llevará con seguridad a otros.

Los enfoques que rescatamos de la animación lectora buscan fortalecer el proceso de mediación lectora que propone esta guía, puesto que, como veremos en la propuesta práctica, busca un acercamiento afectivo e intelectual a los textos escogidos la presente guía.

Momentos de la lectura

Como mediadores y mediadoras de la lectura, debemos conocer con profundidad el texto específico que vamos a compartir con nuestros estudiantes, para diseñar las estrategias que les permitirán acercarse afectiva e intelectualmente en cada uno de los momentos de lectura: antes, durante y después. Esta Guía de mediación lectora ofrece estrategias y modalidades para estos tres momentos que se trabajarán los grupos lectores.

Antes de la lectura

Este momento de lectura es apropiado para intentar un acercamiento afectivo al texto escrito, tal como propone Carmen Olivares en su definición de animación a la lectura. Por eso es muy importante que escojamos textos con los que tenemos algún vínculo afectivo, textos que hayan transformado nuestras vidas. Estas decisiones parten de la perspectiva del animador y están dirigidas a un grupo específico de estudiantes, con características muy particulares. Veamos algunas estrategias que pueden ayudarnos:

Establecer el propósito de lectura. La lectura, como toda actividad humana, tiene un propósito. Y es precisamente este propósito, que nosotros hemos decidido en libertad, lo que nos permite persistir en la lectura, lo que nos hace buscar otras lecturas. Con nuestros estudiantes ocurre igual.

Cuando leemos en el contexto de la clase, quizás el propósito de lectura que comunicamos a nuestros estudiantes –aunque no siempre explícitamente– es el control de lectura; por tanto, leemos para dar una prueba. Esto genera una tensión en los estudiantes ya que, en lugar de entrar en el texto para comprenderlo y disfrutarlo, se dedican a buscar las respuestas a las posibles preguntas del profesor. Comunicar a los estudiantes el propósito de la lectura con anticipación, aunque sea un propósito educativo, les libera de la tensión de no saber a qué dedicarle su atención. Así, la lectura podría fluir de otra manera.

Siguiendo con el concepto de animación a la lectura, este propósito nace de las características particulares del texto. Rebeca Meléndez (2009) propone los siguientes propósitos generales de lectura: obtener información general, obtener información precisa, seguir instrucciones, compartir un texto, por placer.

La diversidad de propósitos que les propongamos a nuestros estudiantes les ayudará a escoger sus propios propósitos para una lectura autónoma.

Formular predicciones. Esta estrategia es muy útil para activar destrezas de pensamiento en el estudiante. Si consideramos el texto como una propuesta que tiene unidad, coherencia y cohesión, podemos decir que hay una intención que lo guía.

En el quinto capítulo de su libro, Daniel Cassany (2013: 95) se refiere a una idea interesante de Frank Smith, para quien todo discurso es bonito porque aporta datos para generar hipótesis y confirmarlas. Por tanto, todo discurso —en nuestro caso un texto escrito— incluye en sí mismo una prueba de comprensión. Si activamos estas predicciones en los estudiantes, la lectura del texto les permitirá decidir si han acertado o no, y esto ya es aprender, dice Smith. Pero ¿cómo incitamos la predicción antes de la lectura?

Dos elementos de los textos pueden ayudarnos a iniciar una serie de predicciones que involucren a los estudiantes con el texto: el título y las imágenes. A partir de ellas podemos conjeturar el tema, espacios, personajes o los desenlaces que los textos nos pudieran presentar. En esta etapa es importante animar la mayor cantidad de predicciones de los estudiantes, aunque algunas parezcan disparatadas. Mientras más predicciones se logren, se generará una atmósfera de participación y aumentará el interés por confirmarlas.

Activar los conocimientos previos relativos al tema. Una de las decisiones que todo escritor toma durante la escritura es el grado de información que le ofrece al posible lector de su texto. Cassany (2013) sostiene que un escritor nunca ofrece toda la información necesaria para la comprensión de su texto, y que esto no es un error, porque durante su escritura tiene en mente un lector ideal a quien se dirige. Cuando nos enfrentamos a cualquier texto, continúa Cassany, aportamos constantemente nuestros conocimientos previos para comprenderlo.

Como mediadores de la lectura, y puesto que conocemos con anticipación el texto, es importante que activemos los conocimientos previos de los estudiantes respecto del tema, o que les proporcionemos alguna información que no esté presente en el texto y resulte imprescindible para su comprensión. Esta actividad puede relacionarse directamente con la fase de formulación de predicciones, realizada con anticipación.

Conocer vocabulario. En nuestra experiencia como lectores, seguramente nos hemos enfrentado con palabras desconocidas. Y así como hemos utilizado varias estrategias para deducir un significado que nos permita continuar la lectura, también nos ha tocado interrumpirla para recurrir al diccionario. Evitarles esta interrupción a nuestros lectores, sobre todo a los menos experimentados, podría resultar efectivo en una actividad de mediación de la lectura.

Esta preparación de la lectura nos tomará cierto tiempo. Pero si contamos con el interés de los estudiantes, si hemos activado sus conocimientos previos y si hemos definido un propósito claro que los guíe habremos generado las condiciones necesarias para que la lectura fluya, por lo que nuestros esfuerzos serán más efectivos.

Durante la lectura

Quizás la modalidad más generalizada de la lectura sea la lectura individual en silencio. En los buses, las bibliotecas o las salas de espera, cuando vemos a alguien leyendo, lo hace en silencio; y esto es natural, puesto que leer exige concentración. Esta tendencia a la inactividad y al silencio puede ser sinónimo de aburrimiento en una sociedad como la nuestra, donde estamos expuestos a diversos estímulos audiovisuales. Pero también debemos considerar dos cosas: en primer lugar, que esa persona que lee sola en el bus o en la biblioteca no es un lector principiante, sino probablemente una persona que ha desarrollado su comportamiento lector, que lee con un propósito claro y que seguramente disfruta lo que hace; y, en segundo lugar, que la lectura individual en silencio es solo una de las modalidades de lectura que podemos realizar.

Para desmentir la idea de que la lectura es aburrida, en la mediación lectora podemos trabajar distintas modalidades que permitan romper la monotonía. Para escoger la modalidad adecuada, siguiendo el concepto de animación a la lectura, debemos prestar atención a las características propias del texto que vamos a animar. Los dos criterios básicos que pueden ayudarnos son el propósito de lectura y la estructura del texto. Es importante tomar en cuenta estos aspectos en cada momento de la lectura, para darle un significado concreto a toda la actividad. Si no lo hacemos, los estudiantes lo percibirán como actividades aisladas o improvisadas y le restarán importancia. A continuación, se presenta una lista de las modalidades de lectura, con propósitos de lectura y estructuras textuales generales que podrían guiarnos en la selección:

Audición de lectura

En esta modalidad una persona lee en voz alta, sin darle una entonación especial al texto, y los demás escuchan mientras siguen la lectura. Esta modalidad es muy útil cuando el propósito de lectura es obtener información general. Esta lectura puede utilizarse también cuando el texto solo tiene la voz del narrador. Tiene mucho impacto en los estudiantes auditivos¹.

Lectura en voz alta

En este caso es necesario que quien lea el texto tenga ciertas aptitudes para la lectura en voz alta, como la fluidez, la entonación o la capacidad para hacer distintas voces. La lectura en voz alta debe ser enfática, impactante. Esta lectura es muy útil para los textos que tengan varias voces. También permite que los estudiantes pongan atención a partes específicas del texto, lo cual es muy útil cuando el propósito de lectura sea obtener información precisa. Tiene mucho impacto en los estudiantes auditivos.

¹ Se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes: **auditivos** son aquellos que aprenden mejor escuchando la información.

Lectura compartida

Esta es otra modalidad de lectura en voz alta, en la que se propicia la interacción entre todos los participantes. Un ejemplo de lectura compartida puede ser cuando cada participante lee una parte del texto (un párrafo, por ejemplo).

Si una lectura tiene diálogos entre varios personajes, se puede designar a varios estudiantes para que cada uno lea una parte. Esta distinción de voces facilitará la comprensión del texto.

También puede hacerse una lectura compartida con dramatización. En este caso se designa a uno o varios lectores y a los personajes, para que actúen de acuerdo con lo que escuchan durante la lectura. Esta es otra forma de observar la comprensión que tienen los estudiantes, y puede resultar mucho más interesante para los estudiantes kinestésicos².

Lectura comentada. Si un texto presenta cierta complejidad puede utilizarse una lectura comentada. Se lee el texto en voz alta, por turnos, y al final de cada turno se comenta lo que ha sucedido, lo que podría suceder, lo que haríamos si estuviéramos en esa situación. También podemos explicar ciertas expresiones que, por no significar literalmente lo que expresan, pueden traer confusiones. Tal es el caso del humor, la ironía o las referencias a otros libros o autores.

Lectura en parejas

Muchas veces los estudiantes aprenden más de sus compañeros o sus amigos que del docente. Esto potencia la eficacia de una lectura en parejas, durante la cual los estudiantes se apoyan mutuamente. Como dice Cassany (2013: 106), la comprensión se profundiza cuando se contrastan varias interpretaciones individuales. Esta modalidad se enriquece si los dos estudiantes tienen el tiempo para leer y para escuchar.

Lectura independiente o individual

Es la modalidad más común de la lectura y se realiza en voz baja o en silencio. Requiere de un ambiente sin distracciones y permite un acercamiento muy personal al texto escrito. Puede resultar más agradable para los estudiantes visuales³ y para los lectores más experimentados.

2 Se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes: **kinestésicos** son aquellos que aprenden mejor con actividades que involucran el movimiento.

3 Se refiere a los estilos de aprendizaje de los estudiantes: **visuales** son aquellos que aprenden mejor viendo la información.

Después de la lectura

El momento final de la lectura ha llegado. Esta es la última oportunidad que tenemos para lograr nuestro objetivo, según la animación de lectura: "Producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros" (Yepes, 2013: 33). En este momento es importante elegir estrategias que permitan que la mayor parte del contenido "quede tatuado en las mentes de sus receptores" (Yepes, 2013: 37). Las actividades para alcanzar estos objetivos serán creadas por los mediadores de la lectura y dependerán del texto escogido. Las actividades pueden ser muy variadas, todo depende de la creatividad del mediador y de las características del grupo.

Generalmente se basan en las siguientes estrategias:

Comprensión global y específica de fragmentos o del tema del texto

Como docentes, muchas veces intentamos que los estudiantes comprendan un texto escrito tal como nosotros lo entendemos, La mayoría de las veces esto no parece un desatino, pues siempre hay un significado común para todos los lectores; sin embargo, ese no es el único significado posible de un texto.

El significado de un texto escrito es un asunto complejo. En su libro, Daniel Cassany sostiene que en el proceso complejo del significado están envueltos muchos actores: el autor y su contexto e intención; pero también el lector y su habilidad psicolingüística para aportar al texto el significado que el autor omitió; además de los contextos particulares de los lectores y sus propósitos de lectura. En este sentido, no hay una interpretación única, nos dice Cassany: «Las interpretaciones de los estudiantes son personales, irrepetibles e interesantes. Si bien en algunos casos son egocéntricas y carecen de fundamento (...), en otros aportan matices complementarios que incrementan la coherencia (...). La comprensión de un texto resulta más rica y plausible sumando las aportaciones de varios lectores. Al fin y al cabo, puesto que el significado textual se ubica en la mente de los lectores, alcanzamos una mayor comprensión cuando podemos contrastar varias interpretaciones individuales» (Cassany, 2013: 106).

En este sentido, el espacio de la clase favorece el contraste de las interpretaciones individuales. En plenaria, y con la guía del animador, se debe lograr que el estudiante evalúe su propia comprensión, explique de qué partes del texto provienen los significados que ha construido, relea ciertos episodios para enriquecer sus significados con otras ideas y jerarquice las ideas principales del texto.

Recapitulación

Dependiendo de la extensión del texto escogido, la recapitulación es una estrategia que potencia la comprensión de la trama narrativa. Una de las cualidades fundamentales de la literatura, según dice Antoine Compagnon (2008) en su libro *Para qué sirve la literatura*, es que nos permite percibir la experiencia temporal. La literatura, y sobre todo la literatura contemporánea, tiene un complejo manejo del tiempo: modifica tanto el orden de los sucesos como su duración. En este sentido puede resultar muy útil la recapitulación de los sucesos, sobre todo para que los estudiantes comprendan las relaciones de causa y efecto que se desprenden de ellos.

Formulación de opiniones

En su libro *Lecturas sobre la lectura*, Alberto Manguel sostiene que: «El oficio de leer marca nuestra entrada a las costumbres de la tribu, con sus códigos y exigencias particulares, al permitirnos compartir la fuente común de las palabras registradas; pero sería un error pensar que la lectura es una actividad meramente receptiva» (Manguel, 2011: 18). El papel del lector, sobre todo en la sociedad del conocimiento, es un papel activo. Por tanto, una vez comprendidas las ideas principales del texto, una vez recapituladas las acciones relevantes, es necesaria la formulación de opiniones sustentadas para desarrollar el pensamiento crítico.

Expresión de experiencias y emociones personales

Uno de los conceptos clave de la animación a la lectura que proponemos en esta guía es el acercamiento afectivo al libro que se anima. La literatura es una fuente inagotable de vivencias y emociones personales que son comunes a la experiencia humana. El amor, el dolor, la nostalgia, la muerte, pero también la esperanza, la persistencia y la alegría son experiencias comunes a escritores y lectores, capaces de despertar fuertes vínculos. Un mediador atento a las experiencias y emociones personales de sus estudiantes puede formar lazos afectivos fuertes que lleven a los estudiantes a otros libros, en busca de experiencias parecidas.

Aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana

Una palabra clave que define esta estrategia puede ser «generalización», y es quizás una de las estrategias más importantes para el mediador de la lectura. Igarza y Monak Salinas (2014), en su estudio *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital*, señalan que ciertas características del comportamiento de un lector habitual están determinadas por el grado de significatividad que el lector le atribuya a la lectura. Esto implica que, mientras más significado para su vida cotidiana encuentre el lector en el texto, su relación con la lectura será más fuerte.

Así, si el estudiante puede aplicar las ideas leídas en la vida cotidiana, la lectura dejará de ser un ejercicio aburrido que solo sirve para pasar un examen.

Por esta razón se debe tener mucho cuidado al aplicar las experiencias de los personajes al mundo real de los estudiantes. Las acciones de los personajes están siempre motivadas por sus circunstancias y sus posibilidades. Así mismo, las consecuencias de sus actos no serán las mismas para cualquier personaje. Es importante reflexionar sobre las circunstancias que rodean las actuaciones de los personajes, para que los estudiantes puedan realizar un ejercicio análogo con sus vidas. Las decisiones que deben tomar ante los conflictos reales de sus vidas deben partir también de sus circunstancias; y las estrategias para tomar estas decisiones, descubrirán no sin asombro, serán parecidas a las que el mediador de la lectura les ha propuesto con ciertos textos específicos.

Construcción de textos

Dice Cassany: «Leer y escribir son una pareja de baile. Y el baile es una forma de conseguir cosas. Carece de sentido leer y escribir si no sirve para nada. Pensar en lo que podemos escribir después de leer nos ayuda a leer» (Cassany, 2013: 138).

Como vemos, la escritura es una gran estrategia didáctica para la animación a la lectura. Pero debemos preguntarnos qué podemos escribir después de leer. Quizás como docentes estemos acostumbrados a pedir un resumen escrito de la lectura. Esta actividad no deja de ser válida, pues nos ofrece un panorama de la comprensión de los estudiantes; pero, de todas formas, es una actividad que ya no les engancha.

Se puede escribir una diversidad de textos a partir de la lectura: «Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final» (Vargas Llosa, 2010: 1). Lo importante es variar los enfoques para ofrecer varias alternativas de escritura. El mismo Cassany (2013: 138) nos propone lineamientos a partir de preguntas: ¿estoy de acuerdo con el texto? ¿Voy a compartir las ideas o las voy a debatir? ¿A quién le voy a compartir las ideas? ¿A quién le voy a debatir las ideas? ¿Qué tipo de texto será el más eficaz para esto?

Con estas estrategias, el mediador o mediadora de la lectura podrá idear varias actividades que aseguren un acercamiento afectivo e intelectual de los estudiantes al texto escrito. En un primer momento, la persona mediadora, puesto que conoce con anticipación el texto, es quien se encargará de seleccionar la estrategia más adecuada para el texto escogido, y quien imaginará una actividad que pueda dar un sentido afectivo e intelectual a la lectura que propondrá al grupo lector. Pero, con el tiempo, la persona mediadora de la lectura, sobre todo si es docente, deberá compartir estas reflexiones con los estudiantes, para que sean ellos quienes, de ahora en adelante y de manera autónoma, se acerquen afectiva e intelectualmente a la lectura, seguros de que tiene un sentido real para su vida cotidiana.

A continuación, y a manera de resumen de la teoría comentada hasta ahora, se expone una tabla con las estrategias para cada momento de lectura. Es importante recordar que para la mediación de la lectura de un texto no es necesario utilizar todas las estrategias sugeridas; al contrario, debemos releer el texto varias veces para escoger las más adecuadas para cada caso en particular.

Antes	Durante	Después
<ul style="list-style-type: none"> - Establecer el propósito de lectura. - Formular predicciones. - Activar los conocimientos previos relativos al tema. - Conocer vocabulario. 	<ul style="list-style-type: none"> - Audición de lectura. - Lectura en voz alta. - Lectura compartida. - Lectura comentada. - Lectura en parejas. - Lectura independiente o individual. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comprensión global y específica de fragmentos o del tema del texto. - Recapitulación. - Formulación de opiniones. - Expresión de experiencias y emociones personales. - Aplicación de las ideas leídas en la vida cotidiana. - Construcción de textos.

La presente guía pone a su disposición diferentes métodos para que los y las estudiantes fortalezcan y desarrollen un comportamiento lector a partir de sus realidades específicas. Esperamos que esta introducción teórica haya actualizado o afirmado sus conocimientos previos sobre la mediación de la lectura. Si no la ha comprendido por completo, no se asuste, a continuación, pondremos en práctica estos postulados teóricos con cuatro ejemplos concretos. Aplíquelos en el aula, haga los cambios que necesite su grupo particular de estudiantes, y, sobre todo, explore los cuentos y relatos que encontrará en esta guía para que la lectura pueda darse con total confianza.

Introducción a los cuentos y relatos «Siguiendo las huellas de las cimarrones y los cimarrones»

«El valor de la semilla tiene que ser recuperado por la memoria del que logra recuperar esa semilla. Es una memoria que va a tener una larga vida, porque puede ser usada en cualquier momento.»

Juan García Salazar

Necesitamos aprender a hacer lecturas¹ de nuestros cuentos, mitos y de la poca historia que estamos recuperando y reconstruyendo, no interesa si las lecturas sean correctas o incorrectas ante las miradas de los demás. Es necesario hacer este ejercicio para que nuestro futuro no sea incierto y cargado de una multiplicidad de errores, para que no vuelvan los viernes negros² en la víspera de las pascuas, para que no vuelvan a sangrar las espaldas de miles y miles de seres humanos, o tome vigencia el cepo³ y el poder del imponente imperialismo vuelva a someter a millones de personas bajo condiciones inhumanas.

1 El interpretar la historia significa hacer un análisis de las diferentes situaciones rompiendo con los rezagos de la colonialidad, entendiendo a la historia como ciencia, es decir que la historia sirve para entender nuestro presente a través de hacer un análisis de nuestro pasado histórico. La historia son experiencia vividas, los saberes y las luchas de nuestros pueblos, el tener información de la mayor cantidad sucesos históricos nos entrega una cantidad de herramientas para transformar la realidad actual y evitar que los errores del pasado no se vuelvan a repetir en el futuro.

2 El viernes negro se denominó *Black Friday* porque ese día se vendían y compraban esclavos negros a menor precio, esclavos negros, Fue en el año 1869 cuando por primera vez se utilizó esta expresión y más adelante veremos por qué. Ahora me interesa resaltar que hasta el año 2016 todo el mundo daba por sentado que ese día de descuentos tomó el nombre de Black Friday porque en ese día, además de muchos otros productos, se vendían esclavos negros a menor precio del que normalmente se pagaba por ellos. Y no pasaba nada, ni nadie se escandalizaba. La ciudadanía aceptaba esa denominación que beneficiaba la vida económica de los americanos que, además, no tenían empacho en recordar que gracias al sacrificio que para muchos de ellos supuso la lucha entre el Norte antiesclavista y el Sur dueño de miles de esclavos, se ganó la guerra que dejó en el campo de batalla a más de 600.000 personas para que los negros residentes en el país ganaron la libertad. (*Black Friday*: se venden esclavos negros a precio de saldo. www.nuevatribuna.es › artículo › sociedad)

3 Cuando se trataba de un castigo, el cepo se encontraba generalmente en la plaza del pueblo, para exponer al reo, servir de escarnio y someterlo a todo tipo de vejaciones, como el ser golpeado, escupido, insultado (CEPO – Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología – Biblia. Workwww.biblia.work › diccionarios › cepo).

La presente guía se compone de dos relatos y dos cuentos que son parte de la tradición oral de comunidades afroecuatorianas ubicadas en la región costa, como en la sierra del país. «El tío Tigre y el tío Conejo», «La Tunda», «El Alabao un canto de sanación» y «La buena mujer y el chivo» son textos cargados de enseñanzas y valores; situados en circunstancias concretas, sin embargo, permanecen en la memoria colectiva y la tradición oral de las comunidades antes mencionadas. A través de estos cuentos y relatos los abuelos y abuelas cumplen con su encargo de transmitir a las nuevas generaciones los conocimientos, las luchas, las resistencias de los ancestros y ancestros; y el valor de la cultura afroecuatoriana.

Es importante identificar y reflexionar en las señales que nos dejaron los abuelos y las abuelas en las huellas de los cuentos, su estructura y contenido está cargado de ellas. El tío Conejo y el tío Tigre son la representación de las luchas que ocurrían en el interior de las montañas entre los cimarrones y los mercenarios cazadores de esclavizados fugitivos; recuperar estos cuentos es recuperar parte de la historia que está oculta en las estrategias del conejo para escapar del tigre.

A continuación, se presenta el primer cuento y estrategias propuestas para la mediación lectora.

Ejercicios

Ejercicio 1

El tío Tigre y el tío Conejo



Ejercicio 1

El tío Tigre y el tío Conejo

Autor: Ibsen Hernández Valencia

Había una vez en épocas muy remotas, tiempos aquellos difíciles de olvidar, debido a la fuerza con que fueron grabados en nuestras memorias. Estos cuentos son huellas imborrables donde se enfrentan dos formas de concebir las relaciones entre los seres humanos; esas dos visiones eran diametralmente opuestas. En estos cuentos se guardaron los sueños de libertad que determinaron el equilibrio de las fuerzas participantes y al mismo tiempo se podía determinar la urgencia con que se desarrollaban las acciones.

En aquellos tiempos, cargados de historias, grabados en las memorias del pueblo afroecuatoriano, dicen los abuelos y las abuelas que existían dos sobresalientes personajes que transitaban en el corazón del monte: por un lado, el astuto tío Conejo, hijo de la cotidianidad de la vida del cimarrón; y, por otro lado, el tío Tigre protector de la sociedad dominante, cuidador de los intereses de los esclavizadores. El tío Tigre representaba al mercenario cazador.

El conejo astuto, inteligente, sagaz y noble; el tigre agresor y bastante torpe.

En una ocasión, el tío Conejo estaba plácidamente sobre una gran roca, comiendo una porción de pepenán de un color verde que daría la impresión de ser ácidas, pero la expresión de satisfacción que se reflejaba en el rostro del tío Conejo indicaba que dichas pepenanes eran exquisitas. El conejo tomaba una por una y jugueteaba con ellas lanzándolas hacia arriba con tal precisión que todas caían en el interior de su boca. Mientras disfrutaba de su puñado de pepenán, de los matorrales se ve deslizarse sigilosamente al tío Tigre, acercándose por la parte de atrás de la roca donde el conejo disfruta de su manjar. El tigre, el malvado felino con garras y muchas rayas de colores en su cuerpo, salta con sus garras abiertas para atrapar al tío Conejo, que al verlo da un salto y se lleva el susto de Dios y padre nuestro. Con el susto reflejado en todo el cuerpo, temblando con un temor que le recorre todo su cuerpo, se le acerca desafiante el tigre con sus garras en posición de ataque.

El conejo, suave y sigilosamente, trata de encontrar una estrategia de escape.

El tigre, con una risa sarcástica, le dice:

—¡Ajá! por fin te encontré conejo bandido, pillo y fugitivo. En esta oportunidad no te escaparás. Hoy me pagarás todas las travesuras que me has hecho. Se acabaron tus desobediencias y tu rebeldía, ja, ja, ja, ja, por fin te atrapé. Ahora sí estamos solos y nadie te vendrá a ayudar, ni el saíno, ni la guanta, ni la tatabra, ni el venado. Estamos solos y te atraparé.

El tigre se desplaza alrededor del conejo que, inmóvil mira cómo el tigre, amenazante, no le quita la mirada de encima. El conejo, sin perder la fe en su imaginación y creatividad, se decía:

—¡Qué hago!

Con la rapidez de un rayo, su cerebro empezó a construir una estrategia. Mientras el tío Conejo repensaba la situación, el tío Tigre vuelve a exclamar:

—¡Hoy serás mi merienda! ¿O mi almuerzo?

El tigre, dudando, se queda pensativo y le pregunta al conejo:

—Dime ¿qué hora es?

Tío Conejo, mirando la posición del sol y la sombra que provoca, le responde:

—Son las 10 de la mañana.

El tigre, sin quitarle la mirada y con las garras en posición de atacar, responde:

—Está bien. De acuerdo con la hora, serás mi desayuno.

El tío Conejo se incorpora y le enseña al tío Tigre un hermoso y apetecible manojito de pepépán y como un gran hipnotizador se lo pone delante de los ojos rojos y de la enorme nariz. El tío Tigre aspira el agradable olor de los pepépanes, y con su ronca voz pregunta:

—¿Qué es eso?

El conejo se da cuenta que tiene la atención del tigre centrada en los pepépanes. Con la tranquilidad y la picardía que lo caracteriza, le dice:

—Son las más hermosas y apetecibles pepépanes que puedan existir.

El tigre, con escepticismo, exclama:

—¡Pepepán!

El conejo consciente de que ya tiene al tigre en sus manos, reafirma:

—Sí señor, son pepépanes y de las más dulces. ¿Cómo, tío Tigre, usted siendo el animal más inteligente y conocedor del monte, no me va a decir que no conoce este fruto tan delicioso? Tome, tío Tigre, pruebe.

Y le extiende un puñado de pepépán que el tigre con cierto recelo la toma y las come, y disfruta el exquisito dulzor de las pepépanes. El tío Conejo se da cuenta que tiene al tigre en una posición que le permite hacerle caer en una de sus trampas.

—Tío Tigre, dígame: después de haber probado este exquisito manjar, se querría comer a este conejo flaco y pellejudo, casi sin carne como soy yo. ¿Usted despreciaría este manjar por esto? Se señala, se estira la piel.

El tigre guarda las garras y desaparece la posición de ataque. Confundido, pregunta:

—Y ¿cómo obtendré ese manjar llamado pepépán?

Vuelve a tomar su posición de ataque, sacando uñas y colmillo. El conejo, nervioso, le dice:

—Tranquilo tigre, te diré la forma para que siempre puedas obtener la cantidad de pepépán que desees.

El tigre, desesperado, le exige:

—Dime, vamos, dime

Y el tío Conejo se incorpora y se dispone a explicarle, tomándose todo el tiempo del mundo para desesperarlo:

—Mira tigre, para sacar pepépán necesitas poner sobre esa roca tus partes íntimas.

El tigre sin entender, pregunta:

—¿Qué es eso de partes íntimas?

El conejo, tratando de explicarle, tomando la postura de un gran profesor, le dice:

—Mira, te cuento: el cuerpo humano se compone de cabeza, tronco, extremidad. Los brazos son las extremidades superiores y las piernas las inferiores. El tronco se divide en tórax y abdomen, articulando a las extremidades superiores, inferiores y a la cabeza, además es importante tener presente que un adulto tiene 206 huesos, mientras que el esqueleto de un recién nacido está formado por cerca de 300 huesos ya que algunos, sobre todo los de la cabeza, se van fusionando durante la etapa de crecimiento.

El tigre, cansado de tanta explicación, explota, gritando:

—Ya calla conejo charlatán, dime qué tengo que hacer con eso de las partes íntimas.

El conejo astuto sonríe entre dientes, y le explica al torpe e impaciente tigre:

—Mira, yo puse mis pequeñas partes íntimas sobre esta roca. Luego, tomé otra piedra, y con mucha fuerza las golpeé, y entonces como por arte de magia florecieron estas maravillosas pepépán.

El tigre exclama:

—¡Y salieron los pepépanes!

El astuto conejo le afirma:

—Sí, y, además, como tus partes son más grandes y tú tienes más fuerzas te saldrán pepépanes más grandes y más dulces.

El tigre, totalmente convencido, pregunta:

—¿Quieres decir que a mayor golpe más dulces salen los pepepanes?

El conejo afirma:

—Sí señor.

El tigre, convencido del cuento del conejo, lo desplaza de la roca y toma una piedra en sumado, coloca sus partes íntimas y, con toda su fuerza, las golpea. Tanto fue el grito y el salto que dio el tío Tigre que alarmó a todos los animales del monte. Dicen que todavía se escucha al tigre en el monte gritar de dolor y al conejo transitando, construyendo palenques de libertad.

El conejo repitiendo las voces de los abuelos decía: caminaba y andaba, y entre más caminaba más andaba y me parecía que no andaba, pero andando iba.

Un camino son las huellas que dejan los pies cuando camina la cabeza.

Los pies llevan su propio ritmo, trajinan su propio mundo, son obedientes a la cabeza.

Los y las mayores aseguran que en las comunidades hay personas que solo caminan con los pies como los otros cristianos, pero hay otros que caminan con los pies y andan con la cabeza.

El tío Conejo dice:

—Mientras más caminaba más andaba...

Bueno:

«Contando, contando,
Se acabó mi cuento
Pajarito sarmiento
Se lo llevó el viento.

Se metió por un churuquito
Y salió por otro
Y el que está oyendo
Que se eche otro mejor» (García, 1991, pág. 76).

Antes de la lectura

Luego de leer el texto escogido, debemos preparar la animación para el primer momento de lectura. Para esto buscamos en la tabla general las estrategias sugeridas y decidimos cuáles usar (recordemos que no es obligatorio utilizarlas todas) y cómo lo vamos a hacer. Estas decisiones parten de las características propias del texto.

Podemos empezar **formulando predicciones** a partir del título, mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar el cuento que se llama el tío Tigre y el tío Conejo? ¿Se trata de una historia de la vida de los animales? ¿En qué lugar se desarrollará el cuento? ¿Cuál puede ser el origen de este cuento?

La lectura, como toda actividad humana, tiene un propósito según la actividad, en este caso específico del cuento. El tío Tigre y el tío Conejo, los abuelos y las abuelas buscaban despertar el interés por la libertad y que las nuevas generaciones conozcan el ingenio que tenían los cimarrones y las cimarronas para sacudirse de la opresión. Este cuento nos conduce a entender que la astucia¹ fue una forma de supervivencia, demostrando que no solamente sobreviven los más fuertes sino los más astutos que saben hacer lecturas inteligentes de su entorno.

Los afrodescendientes son hijos e hijas de las estrategias inventadas por los abuelos y las abuelas, gracias a la estrategia del engaño han logrado sobrevivir a la larga tormenta de la esclavización. Así nació la lucha de la capoeira, la comunicación a través del bombo, los cuentos del tío Tigre y el tío Conejo, entre otros; empezó a volar la imaginación y nacieron miles de historia para contar lo que estaba sucediendo con los cimarrones y sus luchas contra los mercenarios, emisarios y verdugos del esclavizador. Se debe agradecer a los abuelos y las abuelas por haber sembrado en el monte, a los protectores de la naturaleza y de cuentos sin fin, cada tarde en el mentidero que, se meten en churrito y salen por el otro lado. Se les debe dar gracias por haber tejido las telarañas de las fantasías y darles sentido a las estrategias cimarrónicas.

Los cuentos del tío Tigre y el tío Conejo nacen en la época en que surge el cimarronaje, pues ese fue el momento histórico en que afloró la esperanza por la vida; porque, en definitiva, a partir de ese instante tuvo sentido el vivir. Se empezó a escribir por primera vez en las Américas la palabra libertad. El esclavizador prohibió que se contaran en las haciendas las hazañas de los cimarrones, porque daban malos ejemplos a los esclavizados y las esclavizadas; fue entonces que por la sabiduría de los abuelos y las abuelas brotaron del esplendor de su cabeza los cuentos del tío Tigre y el tío Conejo, para contar las hazañas de los cimarrones disfrazadas de conejos y la constante persecución de los cazadores representados en tigres.

¹ La astucia no suele asociarse de manera directa a la inteligencia o a la formación académica, sino que se entiende como la habilidad de una persona para actuar de una cierta forma. De acuerdo con la definición del diccionario Panhispánico podemos señalar que, una persona astuta puede advertir cuando está a punto de ser víctima de una trampa o puede él mismo desarrollar un ardid para engañar a otros.

Estos cuentos narraban lo que estaba sucediendo en las montañas, entre la persecución del tigre al conejo, se contaban las estrategias de escape de los que habían sido esclavizados, los que al ser fugitivos luego se transformarían en cimarrones y cimarronas. Por lo tanto, el narrar las formas inteligentes de cómo los cimarrones lograban escapar de los mercenarios, enviados por los esclavizadores, significaba que tenían contacto con algún esclavizado fugitivo. Por eso los abuelos y abuelas las transformaron y las contaban disfrazándolas en las historias del tío Conejo y el tío Tigre. A partir de ese instante nace la estrategia del engaño para evitar el castigo y fortalecer la resistencia.

Luego de este planteamiento general podemos llevar las reflexiones a nuestra propia experiencia: ¿Has conocido a personas astutas? ¿Conoces algún hombre o mujer que haciendo uso de su astucia ayudó a la comunidad o barrio? ¿Recuerdas alguna experiencia en la que demostraste tu astucia? ¿En alguna ocasión, le has contado algo a una persona sin que otras que están presente sepan de qué se trata? ¿Al leer el título del cuento podrías inventar uno haciendo uso de tu imaginación? ¿A quién representa el tío Conejo y el tío Tigre?

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan (las que hemos propuesto son solo ejemplos) se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permitan confirmar estas predicciones.

Las predicciones que hemos obtenido del título pueden reforzarse o descartarse tomando en cuenta otra información relacionada con el texto: la ilustración, los datos sobre el autor y la región a la que pertenece. Todos estos detalles nos dan pistas para predecir lo que el texto propone y nos ayudan a focalizar la atención durante la lectura.

Las historias del tío Conejo y el tío Tigre son parte de la tradición oral del pueblo afroecuatoriano. Por medio de estas fabulas se podía contar a los otros sobre la astucia y la inteligencia de los cimarrones y cimarronas, frente a la torpeza y la violencia de los cazadores que permanentemente les perseguían para someterlos y quitarles su libertad. Para el conejo, la pérdida de la libertad es casi como no tener vida, porque la libertad es consustancial con la vida. Por eso, era necesario hacer uso de un infinito número de estrategias, que se expresaban en trampas y habilidades de escape. Para los hijos e hijas de la diáspora africana en las Américas, la lucha por la libertad era el objetivo supremo.

En este cuento encontramos elementos que podemos utilizar para contrastar con lo que pasa en la vida real de las comunidades afroecuatorianas, respecto a temas como: las estrategias de resistencia que han desarrollado en diversos territorios para hacer frente a diversas problemáticas que aún aquejan a la población.

Como un buen cimarrón el tío Conejo siempre estaba preparado para las sorpresas que el tío Tigre le presentaba. El conejo le hacía creer al tigre que estaba totalmente asustado y lo convencía de que la situación la tenía controlada. Cuando el tigre estaba convencido que lo tenía sin escapatoria, el conejo lo conducía con facilidad a las trampas que previamente había preparado o las preparaba con rapidez, haciéndolo caer en algún hueco o lo dejaba colgado en algún árbol en el camino.

Las abuelas y los abuelos nos explicaban que de la astucia del conejo probablemente nació la catanga² para atrapar la guaña³ y la minchilla⁴, el corral⁵ para atrapar el sábalo⁶. Probablemente con él nació el cómo armar la escopeta para cazar la guanta⁷ y tantas trampas más.

El tío Conejo nos enseña el camino para alcanzar la verdadera libertad, modificar la realidad, recuperar la confianza en la comunidad, reconocer y valorar el aporte significativo que los afrodescendientes han realizado al desarrollo de las sociedades.

El/la docente puede animar al grupo lector para que compartan cuentos que sus abuelos, abuelas o personas mayores les hayan contado; y buscar alguna relación con los eventos de la historia entre el tío Conejo y el tío Tigre.

Otro aspecto que el mediador/a debe considerar es el **vocabulario** manejado por el autor/a. Para esto, quien realice la mediación debe extraer aquellos términos que le resulten difíciles o poco familiares. Tras haber investigado y comprendido la definición o las definiciones de estos términos, hay varias formas de introducir estas definiciones a los lectores y lectoras.

2 En muchas poblaciones afroecuatorianas del norte de Esmeraldas todavía se utiliza la catanga como un instrumento de pesca artesanal ancestral. La catanga tiene la forma de un cilindro y está hecha a base de caña guadúa; este objeto es usado para atrapar peces y camarones de agua dulce. Los pescadores colocan cebos como carnadas. Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección:

<https://www.elcomercio.com/tendencias/tecnica-catanga-pesca-esmeraldas-afro.html>

3 La guaña es el pez principal en la alimentación de los habitantes de la comuna Playa de Oro, por ser la especie acuática que más abunda en la zona. Esta comarca de afroesmeraldeños habita por más de 400 años el interior de la reserva Cotacachi-Cayapas, cantón Eloy Alfaro, y tiene como tradición la pesca. Este contenido ha sido publicado originalmente por Diario EL COMERCIO en la siguiente dirección: <https://www.elcomercio.com/tendencias/esmeraldas-comuna-playadeoro-tradicion-pesca.html>

4 La minchilla es una especie de camarón que los pescadores buscan en los ríos Santiago o Cayapas. También conocido como camarón de río, es apreciado por su sabor y su distinguida apariencia. Es recolectado de manera artesanal y vendido en restaurantes donde se prepara, preferiblemente, el encocao.

5 Los corrales de pesca son trampas gigantes que funcionan con la marea. Su eficacia es considerablemente mayor durante las mareas vivas, porque es cuando entra más pescado y cuando se vacían ("escurren") casi totalmente en la bajamar, facilitando capturar los peces. Este contenido ha sido publicado en:

los corrales de pesca – Turismo de Chipionawww.turismodechipiona.com › uploads › corrales

6 Los peces sábalo de río son la misma especie que el pez sábalo de mar, solo que su reproducción prefieren hacerla en agua dulce. En la zona norte de Esmeraldas se los atrapa en el corral.

7 La guanta es un animal de tamaño grande, cuerpo pesado y robusto, tiene pelaje corto algo áspero; dorso de color marrón rojizo a marrón oscuro con abundantes manchas blancas desde el cuello hasta las ancas; de cabeza grande y mejillas abultadas.

Una opción es escribir las palabras y sus definiciones en diferentes tarjetas. Las lectoras y los lectores deben sincronizar las tarjetas de palabras con sus respectivas definiciones. También se puede proponer al grupo inventar sus propias definiciones, en base a sus intuiciones, al sonido de las palabras, a las similitudes con otros términos que conozcan. Al final, se comparan las definiciones de los lectores/as con aquellas que se manejan dentro del texto.

A continuación, proponemos definiciones que provienen de las interpretaciones propias del discurso cotidiano de la ruralidad afroesmeraldeña, de las definiciones interpretativas que hace el escritor producto de investigaciones realizadas y del diccionario de la lengua española.

- **Cimarrones:** esclavizado que nunca aceptó la esclavización como algo normal y se fugó, metiéndose en el monte y construyendo palenques, que eran refugios de los esclavizados fugitivos donde vivían en libertad.
- **Pepepán:** es una fruta que el resto de la sociedad la conoce como fruta de pan.
- **Tío Conejo:** en el cuento representa al cimarrón, hombre esclavizado fugitivo metido en la montaña.
- **Tío Tigre:** representa al mercenario cazador de esclavizados fugitivos.
- **Mercenarios:** Un mercenario es un sujeto que realiza por otro una tarea o una misión a cambio de dinero. A nivel general, puede decirse que el mercenario es quien percibe una paga por sus servicios.
- **La estrategia del engaño:** fue un mecanismo usado por cimarrones y cimarronas, les permitía hacer creer al otro que se estaba bailando cuando se estaba peleando; usar el bombo y su sonido como formas de comunicación, etc.

Con estas definiciones, también podemos hacer contrastes con lo que pasa en la vida real de las comunidades afroecuatorianas.

Durante la lectura

Para el segundo momento debemos escoger una modalidad acorde con el **propósito de la lectura:** conocer las formas de relacionarse de las comunidades Afroecuatorianas con la naturaleza, cómo hacen uso de lo que la naturaleza le brinda; conocer el origen de ciertas creencias relacionadas con la siembra, las mareas, los efectos que tiene la luna sobre las siembras, el tránsito de los animales en el monte; y el camino para tener el poder de modificar la realidad y recuperar la confianza.

El análisis de estos temas se propone, considerando que el cimarronaje no es solo una respuesta ante la opresión, sino una postura frente a la vida, para generar acciones creativas que permitan resolver una diversidad de problemas sociales, culturales, económicos y políticos a los cuales se enfrentan los pueblos afrodescendientes en las Américas.

Para desarrollar y ampliar el propósito de la lectura, antes propuesto, el o la docente puede hacer referencia a las formas en que el pueblo afroecuatoriano se relaciona con la naturaleza, ejemplo: el cuidado que comunidades afroecuatorianas han tenido con el manglar Majagual, ubicado en el cantón Eloy Alfaro; y la relación de las concheras. Este manglar es considerado el más alto del mundo. En territorios de la sierra, el sembrío, cuidado y mantenimiento del fréjol guandul, etc.

La lectura comentada puede ser la estrategia adecuada para ayudar a los estudiantes a que colectivamente identifiquen y diferencien elementos que correspondan con la realidad de la cultura afroecuatoriana, de otros que sean ficticios o metafóricos. Además de comentar acerca de la trama: los personajes y las situaciones en la que se encuentran; las expresiones, si corresponden a la realidad de su comunidad o sector; la época o tiempo en el cual creen que se desarrollan los eventos, etc.

Para esta dinámica de lectura comentada necesitamos un texto para cada estudiante. Se pueden asignar papeles en la lectura: una persona puede ser narradora, otra el conejo y otra el tigre. Se lee en voz alta, de acuerdo con el diálogo del cuento, los oyentes pueden comentar lo que ha sucedido, lo que podría suceder o lo que harían si estuvieran en esa situación. Por ejemplo:

Narrador/a

«Había una vez en épocas muy remotas, tiempos aquellos difíciles de olvidar, debido a la fuerza con que fueron grabados en nuestras memorias. Estos cuentos son huellas imborrables donde se enfrentan dos formas de concebir las relaciones entre los seres humanos; esas dos visiones eran diametralmente opuestas. En estos cuentos se guardaron los sueños de libertad que determinaron el equilibrio de las fuerzas participantes y al mismo tiempo se podía determinar la urgencia con que se desarrollaban las acciones (...).»

«El tigre se desplaza alrededor del conejo que, inmóvil mira cómo el tigre, amenazante, no le quita la mirada de encima. El conejo, sin perder la fe en su imaginación y creatividad, se decía:»

Tío Conejo

«-¡Qué hago!»

Narrador/a

«Con la rapidez de un rayo, su cerebro empezó a construir una estrategia. Mientras el tío Conejo repensaba la situación, el tío Tigre vuelve a exclamar:»

Tío Tigre

«-¡Hoy serás mi merienda! ¿O mi almuerzo?»

También se podrían contextualizar ciertas expresiones del cuento. Al finalizar la lectura y para motivar los comentarios sobre el mismo, el/la docente podría hacer preguntas como: ¿Por qué creen que el conejo le hizo toda esa explicación de las partes del cuerpo humano? ¿Qué harían ustedes si se encontraran en una situación similar a la del conejo? ¿Conocen algún elemento que cause problemas en comunidades afroecuatorianas? Usted puede generar tantas preguntas como crea necesario para motivar la participación de todos los estudiantes. Solo recuerde que las preguntas deben llevar a los estudiantes, a identificar, reflexionar y apreciar los valores culturales de las comunidades afroecuatorianas, que según Juan García Salazar se basan en el *estar bien colectivo*.

El cuento *El tío Tigre y el tío Conejo* nos recuerda que siempre es posible encontrar una salida a todos los problemas que se puedan presentar. En las comunidades afroecuatorianas las personas mayores son consideradas sabias y se les guarda el mayor de los respetos. Siempre hay que tener presente que de las abuelas y los abuelos se aprende, son una rica fuente de conocimientos y sabiduría. Los códigos de convivencia de las comunidades afroecuatorianas deben ser valorados y reforzados en el sistema educativo.

Para terminar este momento de lectura podemos conversar con los estudiantes sobre las predicciones que hicieron, si se cumplieron o no, y en qué momento de la lectura las corrigieron.

Después de la lectura

El momento final de la lectura ha llegado. Esta es la última oportunidad que tenemos para lograr nuestro objetivo, según la animación de lectura: "Producir un acercamiento afectivo e intelectual a un libro concreto, de forma que este contacto produzca una estimación genérica hacia los libros" (Yepes, 2013, p. 33). En este momento es importante elegir estrategias didácticas que permitan que la mayor parte del contenido relacionado con el propósito de lectura "quede tatuado en las mentes de sus receptores" (Yepes, 2013, p. 37). Las actividades para alcanzar estos objetivos serán creadas por los mediadores de lectura y dependerán, sobre todo, del propósito de lectura.

A manera de ejemplos se proponen desarrollar con los y las estudiantes las siguientes actividades:

- Subraya las palabras que pertenecen al habla local y regional; y explica un poco sobre sus particularidades y significados.
- Cada estudiante y participante puede escribir un párrafo diferente para concluir la narración de este cuento.
- Escribe un nuevo motivo de acción que permita prolongar la narración del cuento.
- Analiza y comparte tu criterio sobre el cuento, en función de los siguientes aspectos:
 - Nombre
 - Personajes principales
 - Nudo o problema

Desenlace

El cuento *El tío Tigre y el tío Conejo* nos presenta situaciones difíciles que tiene que enfrentar y superar el tío Conejo. En la vida, los seres humanos debemos también enfrentar, superar y proponer nuevas formas de relacionamiento para transformar la sociedad, donde todos los pueblos gocen y accedan a los derechos constitucionales en igualdad de condiciones; y experimenten la integración con respeto y valoración de sus respectivas culturas como resultado de una sociedad inclusiva.

El 28 de septiembre de 2008, los ciudadanos ecuatorianos votaron para adoptar una nueva Constitución de la República que reconocía al país como una nación plurinacional, intercultural e inclusiva. La nueva constitución fue celebrada por muchos debido a sus disposiciones progresistas en derechos indígenas, afroecuatorianos y montuvios, incluso, derechos de la madre tierra (Pacha Mama).

La Carta Magna criminaliza la discriminación, estipula políticas de acción afirmativa y garantiza una amplia selección de derechos culturales, económicos y políticos tanto para los individuos como para las comunidades. Adicionalmente, reconoce a las comunidades afroecuatorianas como parte de un pueblo culturalmente diferenciado, determina la protección de sus tierras comunales y territorios ancestrales valorando su forma ancestral de organización territorial. Se reconocen las demandas legítimas, históricas y, a veces, preestatales de las comunidades afroecuatorianas por la tierra que han ocupado, usado y cultivado por mucho tiempo. El reto que enfrentan los afroecuatorianos es ¿cómo asegurar que los compromisos agrupados en la Constitución de 2008 se traduzcan a la práctica?

Es necesario comprender que la literatura no solo aborda la fantasía, sino también la realidad o que puede ser un punto de partida para explorar y conocer acerca de la historia e importantes logros que se han mantenido ocultos, ayuda a encontrarle un sentido práctico. Si los estudiantes pueden encontrar el sentido, podría llevarlos a leer más libros. Y no solo eso, comprender que en los libros podemos encontrar situaciones de la vida cotidiana de las personas, puede acrecentar este valor.

Para este ejercicio, es necesario que todos los estudiantes participen, por lo que el docente deberá animarlos. Se sugiere lo siguiente para implementar la actividad:

1. Establecer paralelismos entre el cuento y la vida de los estudiantes. Podemos comentar la trama, los personajes, lenguaje, creencias, etc. Esta conversación debe lograr que los y las estudiantes relacionen aspectos del cuento con sus propias vidas o experiencias conocidas.

Podemos animarlos con preguntas como: ¿qué personaje se parece mucho a nosotros o a quienes nos rodean (familiares, amigos)? ¿Qué tienen en común?

«En una ocasión, el tío Conejo estaba plácidamente sobre una gran roca, comiendo una porción de pepepán de un color verde que daría la impresión de ser ácidas, pero la expresión de satisfacción que se reflejaba en el rostro del tío Conejo indicaba que dichas pepepanes eran exquisitas. El conejo tomaba una por una y jugueteaba con ellas lanzándolas hacia arriba con tal precisión que todas caían en el interior de su boca. Mientras el tío Conejo disfrutaba de su puñado de pepepán, de los matorrales se ve deslizarse sigilosamente al tío Tigre, acercándose por la parte de atrás de la roca donde el conejo disfruta de su manjar. El tigre, el perverso felino con garras y muchas rayas de colores en su cuerpo, salta con sus garras abiertas para atrapar al tío Conejo, que al verlo da un salto y se lleva el susto de Dios y padre nuestro. Con el susto reflejado en todo el cuerpo, temblando con un temor que le recorre todo su cuerpo el tigre con sus garras en posición de ataque se le acerca desafiante».

El conejo, suave y sigilosamente, trata de encontrar una estrategia de escape.

El tigre, con una risa sarcástica, le dice:

«¡Ajá! por fin te encontré conejo bandido, pillo y fugitivo. En esta oportunidad no te me escaparás. Hoy me pagarás todas las travesuras que me has hecho. Se acabaron tus desobediencias y tu rebeldía, ja, ja, ja, ja, por fin te atrapé. Ahora sí estamos solos y nadie te vendrá a ayudar, ni el saíno, ni la guanta, ni la tatabra, ni el venado. Estamos solos y te atraparé».

¿Los conflictos que los personajes experimentan se parecen a nuestros propios conflictos como hombres y mujeres afrodescendientes? ¿Las soluciones a estos conflictos nos han ayudado a nosotros, o podrían ayudarnos? ¿Por qué?

«Había una vez en épocas muy remotas, tiempos aquellos difíciles de olvidar, debido a la fuerza con que fueron grabados en nuestras memorias. Estos cuentos son huellas imborrables donde se enfrentan dos formas de concebir las relaciones entre los seres humanos; esas dos visiones eran diametralmente opuestas. En estos cuentos se guardaron los sueños de libertad que determinaron el equilibrio de las fuerzas participantes y al mismo tiempo se podía determinar la urgencia con que se desarrollaban las acciones.

En aquellos tiempos, cargados de historias, grabados en las memorias del pueblo afroecuatoriano, dicen los abuelos y las abuelas que existían dos sobresalientes personajes que transitaban en el corazón del monte: por un lado, el astuto tío Conejo, hijo de la cotidianidad de la vida del cimarrón; y, por otro lado, el tío Tigre protector de la sociedad dominante, cuidador de los intereses de los esclavizadores. El tío Tigre representaba al mercenario cazador».

2. Los estudiantes escogerán los personajes y citas textuales (si desean) para reconstruir el texto y elaborar su propio relato. En este momento el docente estará dispuesto a acompañar a los estudiantes y ayudarles con las dificultades que encuentren. La extensión del relato podría ser de hasta dos páginas. Lo importante de esta actividad son los diversos enfoques que se puedan generar en la escritura. Cassany (2012, p. 138) nos propone lineamientos a partir de preguntas: ¿Estoy de acuerdo con el texto? ¿Voy a compartir las ideas y las voy a debatir? ¿Con quién voy a compartir las ideas? ¿Con quién voy a debatir las ideas? ¿Qué tipo de texto será el más eficaz para esto?

3. Elaborar con los estudiantes una rúbrica para evaluar los relatos presentados. La rúbrica es una tabla de doble entrada que se organiza de la siguiente forma: en las filas se establecen criterios de evaluación, y en las columnas se establecen los indicadores de evaluación con el puntaje. Los criterios de evaluación pueden plantearse con preguntas para facilitar su comprensión.

Algunos criterios para esta actividad podrían ser:

- **Tipología textual:** ¿El texto presentado es un pastiche⁸? ¿Se distinguen los elementos del cuento y los creados por el estudiante?
- **Redacción:** ¿En qué medida la redacción, la puntuación y los conectores facilitan la lectura del cuento?

Para cada criterio pueden establecerse tres indicadores que permitan evaluar los relatos con cierta objetividad.

4. Determinar un reconocimiento simbólico para los relatores con las mejores puntuaciones.

5. Presentar los trabajos. Cada estudiante deberá leer en voz alta su relato. Después de cada intervención, en plenaria se discutirán los criterios de evaluación para otorgarle una puntuación a cada texto.

⁸ Técnica utilizada en literatura y otras artes, consistente en imitar abiertamente diversos textos, estilos o autores, y combinarlos, de forma que den la impresión de ser una creación independiente.

Ejercicio 2

La Tunda

Ejercicio 2

Durante el periodo que duró la esclavitud de personas africanas y sus descendientes, a lo largo de América y la región del Caribe se desarrollaron rebeliones y levantamientos provocados por los esclavizados y las esclavizadas que se resistían a continuar en esa condición, por tanto, luchaban por su libertad. «Los alzamientos de esclavos, así como la formación de palenques y cimarroneras no fue un fenómeno particular de una región, con características políticas o económicas determinadas, sino que fue un fenómeno generalizado de resistencia y rechazo al régimen esclavista» (García, 1989, p. 5).

«Por más de cuatrocientos años, el recuerdo de los cimarrones ha sobrevivido en la memoria colectiva del pueblo negro de la región de Esmeraldas, en forma de mitos y leyendas. Sin embargo, en los últimos años esta tradición oral está desapareciendo debido a la penetración de los nuevos medios de comunicación que difunden otros mitos ajenos a la tradición popular» (García, 1989, p. 4).

La Tunda es uno de esos mitos que aún permanece en la memoria del pueblo afroecuatoriano, transmite valores profundamente arraigados e innumerables experiencias de los cimarrones y las cimarronas de la época. El siguiente relato cuestiona la versión oficial y la imagen que se le ha dado a la Tunda; y analiza varios elementos y símbolos del contexto histórico que acompañan el surgimiento de este mito.

En las numerosas conversaciones realizadas con los abuelos y las abuelas guardianas y guardianes de los saberes y la tradición del pueblo afroecuatoriano, entre líneas sabiamente nos enseñan que la Tunda no era un demonio, ni su imagen es terrorífica. Antes bien, se presenta en imagen de la persona que más respetamos y amamos. Es imposible pensar que la Tunda sea una mujer monstruo, por eso es importante hacer una correcta lectura de nuestros cuentos y mitos. Hay que recordar que nuestros mayores usaron la estrategia del engaño para confundir al esclavizador y poder luchar contra la esclavización y encontrar el camino hacia la libertad.

Entre palabras y más palabras se va construyendo el vocabulario de las huellas dejadas por los ancestros y las ancestras que están cobijadas en el tranquilo recinto del mentidero, enraizado en el corazón del pueblo. El mentidero es un espacio para la reflexión, para soñar, para aconsejar y contar historias, y casi siempre está ubicado en el centro de un barrio o comunidad donde exista una numerosa población afroecuatoriana, por lo general es de forma circular y está hecho de caña y techo de paja. El mentidero es un término que se utiliza en la provincia de Esmeraldas y la ciudad de Guayaquil, los sabios conocimientos siguen naciendo de las blancas cabezas de los abuelos y las abuelas, cada palabra que nos imparten es para entender que la Tunda fue desprestigiada por su rebeldía, por soñar con la libertad. Esa maravillosa mujer representaba libertad, justicia, independencia y respeto a la vida.

La actitud positiva y el inmenso amor a la vida, del pueblo afrodescendiente en el Ecuador, sembró grandes aportes en el territorio ecuatoriano: en lo genético, en la defensa de las fronteras, como guardianes permanentes y en diálogos constantes de un lado al otro de la raya¹ en la costa pacífica, en la historia olvidada del Ecuador que la estamos trayendo a la memoria de la población ecuatoriana, en la música con el sonido fino de la marimba, en la gastronomía, en la revolución liberal, en la construcción del ferrocarril, y mucho más.

La Tunda

Autor: Ibsen Hernández Valencia

Decían los abuelos y las abuelas guardianas de los saberes que, la Tunda, el Bambero y el Ribiel son los guardianes del bosque y los ríos, ellos se juntan para cuidar los territorios donde están sembrados los cuerpos y los pensamientos de nuestros ancestros y ancestras. En ese sentido la juventud afroecuatoriana se está juntando en la búsqueda de las huellas dejadas por sus antepasados. Dicen que la Tunda transita en todos los territorios donde habitan las poblaciones afroecuatorianas, en ese sentido la Tunda transita por todo el Ecuador.

En la puerta de una pequeña casa con techo de paja y paredes de caña estaba la abuela Tomasa apretando una brasa encendida en su cachimba, entre dientes y carrizo pronuncia sabias palabras. La Tunda transita por todo el territorio ecuatoriano, puesto que el trabajo, la sangre y la semilla de la diáspora africana se encuentra regada en toda la geografía ecuatoriana, por lo tanto, no existe un solo espacio donde la presencia de la mujer y el hombre de origen africano no halla plantado una semilla. La Tunda cimarrona definió el concepto y contenido a la palabra libertad. La historia de una mujer valiente, desobediente y rebelde que se introdujo en la montaña y se transformó en cimarrona, en su trayecto cocinaba y comía camarones, ella mientras más caminaba más andaba adentrándose a lo profundo del monte, para construir palenques, Esa mujer libertaria soñó un canto de sanación que condujo a la purificación, y entonces nació la visión por la libertad.

En la zona del norte de Esmeraldas se describe a la Tunda de la siguiente manera: tiene una pata de molinillo y un pie de niño, esa explicación de la descripción física es un elemento que nos va conduciendo a pensar que era un personaje rebelde y fugitivo, por esa razón le cortaron la pierna. Este elemento nos induce a pensar que era un personaje rebelde o más bien una cimarrona.

¹ Cuando hablaban de un lado al otro lado de la rayada, los abuelos se estaban refiriendo a la división que separa a Ecuador con Colombia y esa separación dividió familias; sin embargo, esa raya invisible no impidió que las familias de un lado al otro se visitaran y compartieran experiencias.

La abuela Tomasa mueve de un lado a otro la enorme cachimba y sin dejarla caer nos cuenta la estrategia de rescate del entundado: se tenía que ir con perros, bombos, escopetas y el padrino o madrina de la persona que la Tunda se había llevado, es decir la religión. La abuela nos decía, si aprendemos a leer la historia entenderemos por qué estamos como estamos. En la época de la esclavización se perseguía a los cimarrones y cimarronas, y los que realizaban esa actividad eran los llamados mercenarios o cazadores de esclavizados fugitivos. Estos mercenarios usaban, perros, caballo, escopeta y, después se fue incorporando el cura que iban rezando para que los fugitivos se arrepientan y se reincorporen a esclavización.

Esa estrategia de búsqueda usada en la colonia para capturar a los esclavizados fugitivos tiene mucha similitud a la búsqueda actual de los entundados y las entundadas, eso nos lleva a pensar que la Tunda no era un monstruo, sino una persona. La Tunda se llevaba a los desobedientes, a los rebeldes, aquellos que andaban cuestionando al sistema, a esos cuestionadores se les presenta tomando la imagen de alguien conocido, como tu madre, tu tía más querida, tu hermana mayor a la que quieres y respetas mucho. Siempre se presenta en la forma de alguien a quien se respeta y se quiere, por lo tanto, la Tunda no puede ser fea, porque todas las madres son bonitas, y en ese andar te va introduciendo por la espesura del monte, voluntariamente caminas por los sitios más estrechos, por los esteritos y pequeños riachuelos hasta perderte en la montaña.

Los abuelos y las abuelas aprendieron que solo podían escaparse con alguien conocido, por lo tanto, el que se escapaba de la hacienda volvía para convencer a quienes permanecían en condición de esclavización, facilitándoles y guiándoles en el escape. En aquellos tiempos para escaparse con seguridad tenían que hacerlo con alguien que conocían bien, los escapes se planificaban en las noches cuando sonaban los cocuyos y las luciérnagas pululaban, se escuchaban sonidos de bombos que tocaban y repicaban en un diálogo constante, el fugitivo veía al libertario y lo llamaban por su nombre.

¡Ahí está Pedro que desapareció hace seis meses y está vivo! Entonces tú sí eres un cimarrón, contigo si puedo escaparme, a ti si te puedo seguir.

Al escaparse le vendaban los ojos para que no conociera el camino que conducía al palenque, y en el camino le daban comidas que el fugitivo no veía. La travesía se realizaba siguiendo los riachuelos para que no quedaran huellas en el andar, de tal manera que los cazadores de esclavizados no pudieran seguir las huellas. Finalmente llegaban al palenque, la empalizada, ciudad soñada, el espacio de libertad construido entre palos y cañaverales.

Cuando llegaban nuevos fugitivos y fugitivas eran sometidas a un proceso de adaptación, aprendiendo el pensamiento cimarrónico, porque es importante tener presente que el cimarrón no era un simple fugitivo; sino que, pasaba por un proceso de aprendizaje para ser parte de la resistencia y la lucha por la libertad, así convencer a otros de ingresar al monte. En el corazón de la naturaleza el cimarrón y la cimarrona se rebautizaban, es decir, volvían a conectarse con la madre tierra y retomaban la sabiduría perdida; aquí volvían a sonar los tambores, a nacer la marimba, a renacer en su corazón la esperanza por la vida.

Interpretamos que el nombre de la Tunda guarda relación con el significado que tiene en la lengua española, tunda significa golpe paliza. Tanta paliza le daban a las esclavizadas y los esclavizados cuando se escapaban que los mataban, ya se había naturalizado el golpe y la muerte por las palizas.

Un grupo de esclavizados se preguntaba ¿qué paso con Pedro o Juan? Es que la tunda que le dieron se lo llevó, lo que significa que le dieron una paliza y lo mataron. Desde ese momento se asignó ese apelativo de tunda a los cimarrones fugitivos, porque escaparse era como estar muerto, ya que al escaparse eran declarados cimarrones. Solo volvías a las haciendas sigilosamente por las noches a convencer a otros esclavizados para que se escapen.

La abuela Tomasa decía que la Tunda era una cimarrona porque todos los protocolos que se realizan para recuperar al entundado tienen mucha similitud con los protocolos de cacería de los mercenarios asalariados. En el corazón del monte cimarrones y cimarronas construyeron un espacio que es el formato de la sociedad soñada, concibieron un modelo de sociedad que debería ser diferente a la esclavista de la colonia. En los palenques o los quilombos se respetaban los derechos y se desarrollaba la cultura.

Bueno:

«Contando, contando,
Se acabó mi cuento
Pajarito hambriento
Se lo llevó el viento.

Se metió por un churuquito
Y salió por otro
Y el que está oyendo
Que se eche otro mejor» (García, 1991, pág. 76).

Antes de la lectura

Para este momento de la lectura activar la curiosidad de las lectoras y los lectores es uno de los pasos cruciales en la formación del comportamiento lector. La mediadora o mediador puede iniciar el acercamiento a esta lectura **activando los conocimientos previos** respecto a ciertos conceptos en todo el relato. ¿Qué viene a su mente al escuchar la palabra tunda, palenque? ¿Qué consecuencias trae el mal trato? ¿Conocen casos o han escuchado de personas que han huido de lugares donde les maltrataban? ¿Has escuchado la palabra cimarrón?

Enlistar los temas más conflictivos y complejos del relato, así como conocer las opiniones, emociones e ideas de las lectoras/es resulta importante para establecer las condiciones anímicas del grupo. Esto es determinante para anticipar las posibles reacciones durante el resto del proceso de mediación, y manejarlas de la manera más armoniosa posible, sin negar ni eludir los conflictos que aparezcan.

Las definiciones de los lectores/as pueden obtenerse a través de distintas técnicas. Una opción es establecer tres o cuatro términos: esclavización, cimarrón, palenque, por ejemplo. Nuevamente, la elección depende del mediador/a y del grupo lector con el que se trabaje. Se puede conversar en plenaria sobre las distintas maneras de comprender los términos propuestos por el mediador o mediadora (el ejercicio puede realizarse primero en parejas o grupos y después en plenaria, según el caso).

El maestro o maestra provoca el debate de los alumnos sobre este pensamiento: En la provincia de Esmeraldas se sembró la Tunda, la semilla se la colocó en lo más profundo del monte y la Tunda nació para ser libre, protectora de los animales que habitan las montañas. Ella es tan antigua como los sueños soñados en la colonia y están comprometida que nunca se detuvo en su eterno proyecto de entude y rescate de los colonizados.

Es posible abordar el **vocabulario** mediante un juego de adivinanzas. Para esto, se divide a los lectores/as en dos o tres grupos, y a cada grupo se le asignan ciertas palabras. Los grupos deben encargarse de buscar las definiciones de los términos que les corresponden. Posteriormente, cada uno de los grupos debe crear pistas que aproximen al resto de lectores/as a la definición de la palabra que se está abordando.

Las pistas hacen referencia a los usos de la palabra, a los contextos en los que aparece, o pueden basarse en sinónimos del término que se está tratando.

Dentro del vocabulario propuesto, se encuentran algunos personajes que en la cosmovisión afroesmeraldeña contribuyen a la regulación del uso de los recursos de los territorios, para su conservación. «Nuestra tradición enseña, que los seres intangibles que habitan los territorios y ordenan el uso de los recursos que hay en ellos, fueron sembrados por los ancestros, contradiciendo la racionalidad del poder y el saber que viene del otro» (García, Walsh 2017, pág. 182).

Vocabulario:

1. **Churuquito:** es un huequito muy pequeñito.
2. **Cimarrones/as:** Eran hombres y mujeres que se metían en el monte huyendo del sistema esclavista de la colonia, debido a su rebeldía y dignidad humana jamás aceptaron la esclavización.
3. **Palenques:** eran espacios de libertad construidos entre cañaverales, eran empalizadas, refugios donde se recreaba la cultura y desde allí se planificaba la libertad de otros esclavizados y esclavizadas.
4. **Bambero:** Es un personaje mítico cuyo recuerdo no está difundido, no tiene forma física determinada; es un espíritu protector de los animales de la selva en cuyo auxilio ha impuesto una ley: el hombre puede matar los animales para alimentarse con la condición de que el cazador no debe abandonarlos heridos y sufriendo. De contravenirse esta ley el cazador deberá soportar igual padecimiento. Es posible liberarse de la sanción del Bambero llevando a casa el animal herido (Naranjo, 1996).
5. **Tunda:** Es un personaje que puede tomar la apariencia de alguien conocido, cercano o de interés para la persona que la mira. En comunidades afroecuatorianas, sobre todo de la costa, es utilizada como estrategia para sembrar valores como el respeto en niños y niñas; las voces de los abuelos y las abuelas dicen que suele llevarse a los desobedientes a lo más profundo de la montaña, llevándolos entre vericuetos y riachuelos; que tiene una pata de molinillo y un pie de niño.
6. **Empalizada:** Valla hecha con palos, cañas, estacas, etc., clavados en el suelo y que sirve como defensa o para cercar un terreno.
7. **Pensamiento cimarrónico:** es un proyecto de vida que nace en medio de la lucha por la libertad en el marco de la colonia esclavista.
8. **Mercenarios:** eran personas asalariadas contratadas para capturar a los esclavizados fugitivos declarados cimarrones y cimarronas.
9. **Molinillo:** Es un instrumento que, por lo general tiene cuatro puntas en el extremo inferior, en la zona rural de Esmeraldas se lo usa para batir o mover el chocolate.

10. **Cañaverales:** es un lugar lleno de cañas.

11. **Cachimba:** es un objeto utilizado para fumar.

12. **Repicaban:** un sonido repetido y continuado en señal de fiesta o alegría.

13. **Ribiel:** Es un personaje propio de la cosmovisión afroesmeraldeña, un espíritu que se presenta en forma de una pequeña luz de color azul la cual está situada en una canoa pequeña mocha que permanece en los ríos. Por lo general vigila que no haya pesca excesiva de los productos del río. Es un protector, guardián de los ríos.

14. **Cocuyo:** Es un insecto coleóptero alargado, pardo o negro y con dos manchas amarillentas a los lados del tórax, por las cuales despide de noche una luz azulada bastante viva. Familia de las luciérnagas.

Por siglos, el norte de Esmeraldas fue casi impenetrable para la explotación de recursos. Las comunidades afroecuatorianas e indígenas awá, chachi y épera mantuvieron virtualmente intactos los bosques de sus territorios ancestrales; pero ese mismo aislamiento también los mantuvo al margen de la asistencia estatal, y abonó a la explotación feroz de sus recursos naturales por parte de transnacionales, en las últimas dos o tres décadas.

En sitios como San Francisco del Bogotá, a media hora de San Lorenzo, parte de los pobladores decidieron dedicarse a la minería ilegal en las orillas del río. Hoy, tras una década de explotación, el oro está casi agotado, pero no han sido los pequeños mineros los responsables de tal explotación; sino las grandes industrias transnacionales, incidiendo negativamente en el desarrollo de los pueblos.

Durante la lectura

Si antes de la lectura el mediador/a logró despertar puntos de identificación entre el texto y el grupo lector, este segundo momento resulta menos complicado. Es importante aprovechar al máximo la curiosidad del lector/a.

Para el segundo momento de la lectura y debido a que el relato presenta información que va a contrastar con lo que el grupo lector puede conocer sobre el personaje la Tunda, se sugiere realizar una **lectura comentada** que permita dialogar y explicar ciertos aspectos del relato. Se lee el texto en voz alta, por turnos, y al final de cada turno se comenta lo que ha sucedido, lo que podría suceder, lo que haríamos si estuviéramos en esa situación, en esta actividad. Se sugiere que cada estudiante tenga cuaderno y lápiz para tomar nota de lo que al estudiante le parezca importante o curioso. Ejemplo: En la zona del norte de Esmeraldas se describe a la Tunda de la siguiente manera: tiene una pata de molinillo y un pie de niño. A partir de esta descripción física, podemos motivar al grupo lector para que reflexionen el porqué de esta apariencia, vinculándola con los acontecimientos históricos en el contexto de la esclavitud e incentivándolos a investigar más acerca del tema.

A partir de la lectura de cada fragmento el mediador o mediadora puede desarrollar preguntas: ¿Cómo es la Tunda? ¿Por qué se piensa que la Tunda era una cimarrona? ¿Qué diferencias y semejanzas pueden identificar en este relato, con otro que hayan escuchado? La Tunda es un mito que tiene una particularidad en las comunidades rurales de la provincia de Esmeraldas, tiene una presencia importante en el que hacer y en la educación de niños y niñas e incluso en la educación de los mayores en lo que tiene que ver con el cuidado y protección de los animales del monte, si vas de caserías y pretendes cazar más de lo que necesitas en tu casa, la Tunda te hace perder en la montaña, se te presenta en forma del animal que estas cazando y te mete a la montaña.

Es importante reflexionar con el grupo lector alrededor de las siguientes preguntas: ¿Qué opinan acerca de la Tunda? ¿Qué importancia tiene el mito de la Tunda en la vida de la comunidad? Además, el mediador podrá animar el debate mediante otras preguntas orientadas a cumplir el propósito de la lectura que, en este relato nos permite analizar el origen de la Tunda, cómo este mito nació de un hecho real en un momento histórico en la vida de la comunidad y ha llegado a formar parte de sus estrategias para fomentar el respeto entre habitantes de las comunidades y a la naturaleza.

Después de la lectura

Hay lecturas que confrontan a sus lectores/as con temas que histórica y socialmente se consideran incómodos de abordar en la conversación diaria por motivos diversos: la muerte, el sexo, la violencia, la discriminación, el hambre, el abandono; y en este caso la esclavitud de personas. Un diálogo abierto, que permita enfocar los temas desde perspectivas muy distintas, es clave para revelar a la lectura como una excelente herramienta para que las personas comprendan cada día más sobre las complejas relaciones que acontecen en el mundo, con otras personas y con sí mismas.

Para este momento de mediación proponemos La simulación de un juicio entre los personajes del relato *La Tunda*. El/la mediador/a es libre de adaptarla según las condiciones del proceso y de sus circunstancias. Esta estrategia permitirá fortalecer una comprensión individual y colectiva de los acontecimientos históricos relacionados con la época de la esclavitud de personas africanas y sus descendientes; sus resistencias y luchas por la libertad.

Durante la actividad, cada lectora o lector representa a un personaje del relato y cada personaje tienen un rol dentro del juicio: acusado/a, víctima, fiscal, testigos, juez/a, etc. Esta estrategia pone sobre la mesa conceptos que atraviesan la vida humana en casi todas sus dimensiones, a pesar de la época: el poder, el castigo, la culpa, la resistencia, el bien y el mal, las normas sociales, entre otros.

Quien realice la mediación debe prestar toda su atención a la conversación y a los argumentos de quienes participan. La dinámica del juicio permite la comprensión y el análisis de las diferentes formas de pensar y de ver el mundo; la persona mediadora podrá identificar en las distintas intervenciones, elementos que, de ser necesario, al finalizar la dinámica podrá ampliarlos, corregirlos y reorientarlos con la finalidad de lograr una correcta comprensión de los acontecimientos, su contexto histórico y las influencias en el presente.

Desarrollar esta dinámica es una excelente oportunidad para motivar a los estudiantes a la investigación o la exploración de diversos temas, por ejemplo: las motivaciones o causas para crear un sistema esclavista en el que se secuestraron millones de personas africanas; las estrategias de resistencia de grupos de esclavizados y esclavizadas, de cimarrones y cimarronas; la influencia de la esclavitud en la construcción de la imagen de personas africanas y sus descendientes en la actualidad, entre otros.

Sin importar el rol que le corresponda en el juicio, cada lector o lectora debe apelar a todos los instantes de su experiencia lectora. Por eso las fases anteriores del proceso son cruciales. Mientras más ideas, más emociones y más temas se hayan abordado en el diálogo y las actividades con el mediador/a, más complejos y sólidos serán los argumentos del juicio.

Este juicio podría abordarse de la siguiente manera. Una persona representa a la Tunda, otra al esclavizador y otra al mercenario. Quien haga de fiscal se hará cargo de las

acusaciones, de los cargos y de persuadir sobre la culpabilidad de la acusada, que en este caso será la Tunda, porque en la época de la colonia y la esclavitud, los culpables eran los esclavizados y las esclavizadas que huían de sus amos. El abogado defensor/a debe tratar todos los argumentos posibles para justificar las acciones de la Tunda (ante los ojos de los amos y la sociedad de aquella época; la fuga de esclavizados causaba gran afectación económica a los dueños). Quienes sean testigos (estudiantes) deben dividirse entre la acusación y la defensa. Tras escuchar las declaraciones, quienes integran el jurado deciden la culpabilidad o inocencia de la acusada y quien sea juez/a dicta una sentencia.

Esta estrategia hace que el grupo lector explore distintas maneras de aproximarse a los mismos hechos. Encontrarse a sí mismos/as en una posición en la que deben investigar, analizar los hechos, los contextos, las causas y las consecuencias lo que les ayudará a tener más elementos en el momento de relacionarse con el mundo, con otras personas y consigo mismo.

Ejercicio 3

El Alabao un canto de sanación

Ejercicio 3

El Alabao un canto de sanación

Autor: Ibsen Hernández Valencia

Sentados en el mentidero formando un medio círculo estaban niños y niñas escuchando al abuelo, el sabio guardián que trataba de hacer lúdica la narración sobre el significado de la esclavización. El abuelo lanzó su memoria hasta África la tierra de los ancestros y las ancestras, un profundo suspiro lo embargó y dijo:

–En la madre tierra todos vivíamos en plena libertad, y nuestro andar estaba en relación con la naturaleza, se nadaba sin temor en los ríos, tomábamos frutas de los árboles y antes de comerlos verificábamos si las aves les habían dado su aprobación, de lo contrario no se podía comer, porque quien daba la aprobación de lo que se debería comer del monte eran las aves y otros animales que compartían los espacios territoriales en igualdad de condiciones que los seres humanos.

La explicación del abuelo no solo se limitaba a la expresión verbal, pues su historia iba acompañada de un encantador movimiento de manos, cuerpo y rostro. De repente el rostro del abuelo se fue transformando y aparecieron gestos de tristeza:

–A nuestra tierra de origen, África, fueron llegando personas extrañas que, aliadas con hombres envilecidos con baratijas, apagaron la alegría natural del territorio. El crepúsculo de la ambición invadió el corazón de unos cuantos, el espíritu de la acumulación dio inicio al saqueo y la tortura de hombres y mujeres de la madre tierra. Ese fue comienzo sombrío del tráfico y la esclavización, no tuvieron ningún respeto por la vida, intencionalmente destruyeron el núcleo familiar, se llevaron a jóvenes, niños, niñas, separaron a madres y padres de sus hijos e hijas. Aniquilaron culturas enteras, fue el genocidio más grande de la historia que pueblo alguno haya sufrido. Cuentan los mayores, que los secuestradores contabilizaron en sus libros a millones de personas secuestradas en los más de 300 años de la tragedia de la esclavización.

–Si saben ustedes que por cada persona esclavizada que los secuestradores ponían a la venta en las diferentes plazas públicas, quedaban varios muertos en las lúgubres bodegas de los barcos negreros y además cuando la comida escaseaba en los barcos, lanzaban a los cautivos al mar atando piedras en sus piernas para borrar sus huellas con las olas del Pacífico. De allí es que dicen los abuelos que el bufeo¹ se hizo el pez salvador, se podría decir que por cada persona esclavizada que llegaba a la tierra de Abya

1 Bufeo: es un pez, en las comunidades afroecuatorianas de pescadores dicen que el bufeo en el mar salva a las personas que se están ahogando.

yala², quedaban miles sepultadas en el mar. Sangraron a África, le sacaron lo mejor de su existencia natural.

–Hijos, hijas no se imaginan el inmenso dolor del desarraigo, los llantos y las torturas de la separación de las familias. Deben saber que intencionalmente se destruyó el núcleo familiar, cuando en las haciendas se estaban formando grupos familiares, el esclavizador se encargaba de romper esos lazos vendiendo al padre o la madre y a los hijos lo más distante posible.

Las torturas y muertes dieron como resultado un sentido de rebeldía y muchos utilizaron el suicidio para liberarse de la esclavización, muchos pensaban que así podían regresar a la tierra de los abuelos y las abuelas.

El abuelo hizo una profunda pausa como tratando de recordar con mayor precisión, luego nos miró a cada uno directo a los ojos y nos interrogó:

–¿Ustedes se imaginan el sufrimiento que experimentaron nuestros antepasados?

Y el mismo se respondió:

–Por supuesto que no. Se dice que las abuelas al ver tanto dolor detuvieron el tiempo, hurgaron en los saberes ancestrales y de lo más profundo del alma les salió un canto que sintetizaba todo el dolor sentido y sus corazones, dando nacimiento al Alabao.

El Alabao es un canto para liberar del dolor al que queda vivo, fue el Alabao³ que nos hizo llorar, porque tantas eran las torturas y estaba prohibido quejarse y mucho menos llorar. El Alabao removió el alma e hizo derramar el llanto. Luego que el llanto afloró entonces apareció la luz al final del túnel, un arcoíris de esperanza empezó a crecer en los corazones de los esclavizados y las esclavizadas. Dicen los abuelos que a partir de allí empezaron a nacer los cimarrones y las cimarronas, es decir que el cimarrón es hijo del canto de sanación llamado Alabao.

–Hijos e hijas, si la humanidad en un acto de suprema humanización hubiera sanado las heridas producidas por la barbarie del sistema esclavista y el comercio transatlántico de seres humanos, probablemente muchos crímenes motivados por el racismo se hubieran evitado. Saben que, muchas personas piensan que el Alabao es un canto creado para salvar el alma del que se murió, no señor, el Alabao es un canto que nace como un proyecto de sanación, para liberar al que aún quedaba vivo, que tenía que seguir batallando en ese tormentoso sistema colonial, que hacía de la tortura y el miedo su forma de gobernar. Lo que las abuelas perseguían con el Alabao era salvar a los que estaban vivos, despertar conciencia y revalorizar la vida.

2 Abya Yala, significa Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento, fue el término utilizado por los Kuna, pueblo originario que habita en Colombia y Panamá, para designar al territorio comprendido por el Continente Americano.

3 El Alabao, es un canto que las mujeres mayores le cantan a los familiares del difunto, la intención de este canto es para hacer llorar a los dolientes.

–Es que los hombres y las mujeres esclavizadas habían perdido la soberanía sobre sus cuerpos, sobre su propia existencia, estaban caminando irremediamente hacia la muerte, una muerte colectiva. En tal situación, el Alabao procuraba la reanimación del alma y medicinar el cuerpo, de tal manera que esté preparado para soportar el largo período de dolor y luego repensar la vida.

El abuelo se incorpora y con la expresión de sus manos y su tierna mirada nos convoca a soñar:

–En el principio para cada ser querido que partía a la tierra de los ancestros y las ancestas se le construía un canto especial y único, era su Alabao, porque cada persona tenía su propia historia. Las circunstancias de su partida eran diferentes, eso hacía que existieran diversidad de Alabaos que rompían con la nostalgia que marchitaba el alma y al mismo tiempo desestimulaba la melancolía. Decían algunas abuelas que en la madre tierra África, los ancestros y las ancestas, cuando nacía un niño se le hacía una canción de bienvenida y esa era su canción para toda la vida y solo cambiaba cuando la persona moría.

Es que el canto es vida y es fundamental para el que está vivo, para que entienda que la existencia tiene sentido y que el cantar es la misma presencia, porque cantando soñamos, por eso nuestro pueblo todo lo hace canción y el canto salido del alma, se lo considera la medicina para su sanación.

Colorín colorado, el cuento se ha terminado...

Antes de la lectura

Luego de leer el texto escogido, en este caso, el *Alabao es un canto de sanación*, debemos preparar la animación para el primer momento de lectura. Para esto buscamos en la tabla general las estrategias sugeridas y decidimos cuáles usar (recordemos que no es obligatorio utilizarlas todas) y cómo lo vamos a hacer. Estas decisiones parten de las características propias del texto. En este caso, la sencillez del relato no requiere que activemos conocimientos previos.

Por tratarse de un texto corto, podemos recurrir a la **formulación de predicciones** y empezar a partir del título mediante la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un relato que se llama "El Alabao un canto de sanación"? En el relato, ¿en qué ocasiones creen que se canta el Alabao? ¿Quiénes creen que lo cantan?

Este título nos motiva a explorar su significado para empezar las predicciones.

Una definición de la palabra Alabao dice: son cánticos que desde distintas zonas del pacífico ecuatoriano y colombiano crean un puente entre los muertos que se van y los vivos que quedan (Romero, 2016). Por lo tanto, puedo predecir que cuando veo un cuento que se llama *El Alabao un canto de sanación* significa que me va a contar una historia sobre las heridas físicas o espirituales que se han curado con este canto. Por supuesto eso no es todo. Podemos motivar al grupo lector para que hagan más predicciones.

Si hablamos de un canto que cura las heridas, el texto puede contarnos, por ejemplo, la historia de la explotación o la esclavización, o la historia de cómo ese canto surgió para generar la curación de las heridas. ¿Cuáles pueden ser las causas de estas heridas? Un acto violento, una enfermedad, el fin de una relación o, la muerte. ¿Se considerarían estos cantos parte de terapias alternativas para sanar enfermedades mentales o emocionales?

Luego de este planteamiento general podemos llevar las reflexiones a nuestra propia experiencia: ¿hemos herido a alguien o alguien nos ha herido? ¿Nos han ayudado a sanarnos o lo hemos hecho por nuestra cuenta? ¿Qué emociones hemos experimentado en esos procesos? Estas reflexiones permitirán establecer una relación afectiva entre nuestra experiencia y la de los personajes, lo que puede darle un sentido más claro a la lectura.

Es importante animar las predicciones del grupo lector, lo ideal es lograr que sean muy numerosas. No debe reprimirse ninguna idea u opinión de las lectoras y los lectores, pero es de gran importancia que el eje de la conversación esté en el material de lectura. Es responsabilidad del mediador/a reorientar al grupo hacia los temas de la obra y seleccionar acertadamente los momentos de énfasis, en base al ánimo y a la disposición del grupo lector. Las predicciones que hemos obtenido del título pueden reforzarse o descartarse tomando en cuenta otra información relacionada con el texto: la ilustración, los datos sobre el autor y la región a la que pertenece. Todos estos detalles nos dan pistas para predecir lo que el texto propone y nos ayudan a focalizar la atención durante la lectura.

Hay diferentes **propósitos que podemos establecer en una lectura**: obtener información sobre un tema, descubrir maneras de expresar lo que ocurre en la propia vida y en la de otras personas, entender los sistemas económicos, políticos, históricos y psicológicos que gobiernan la existencia de la humanidad con el fin de no ser esclavo de esos sistemas.

En los contextos de educación formal poco se habla sobre lo que significó el sistema esclavista para millones de seres humanos africanos y sus descendientes; o del valor que tuvieron mujeres y hombres para afrontar y superar todos los terribles acontecimientos que les tocó vivir, la creatividad, los conocimientos, las habilidades y las destrezas que pusieron en práctica o recrearon para sobrevivir y combatir el dominio colonial. Este puede ser uno de los propósitos de lectura del relato *Alabao un canto de sanación*.

Para establecer el propósito de lectura, el mediador o mediadora debe leer previamente el relato *Alabao un canto de sanación*, para que pueda orientar al grupo lector y establezcan un propósito relacionado con conocer y analizar las consecuencias del sistema esclavista en la vida de los pueblos africanos y sus descendientes en las Américas; y visibilizar algunas estrategias que las personas en condición de esclavitud utilizaron.

Desde el punto de vista de este cuento el nacimiento de los Alabaos da origen a la pérdida del temor que impide la toma de decisiones, la historia nos dice que poco a poco se iba ganando confianza y materializando el sentido de libertad. Grupos de esclavizados y esclavizadas se rebelaron contra sus esclavizadores, comenzaron con métodos pacíficos como el grito o el canto nocturno donde se contaban las historias de los que morían, incluso se pusieron en huelga y deliberadamente saboteaban las jornadas laborales. Muchas veces también huyeron de la esclavitud transformándose en cimarrones, a veces, se sublevaba la población entera de una hacienda e incluso de toda una región.

Cuando las mujeres en condición de esclavitud estructuraron el protocolo de los Alabaos lo hicieron con la intención de despertar al esclavizado, a aquel que se estaba dejando morir, este nuevo canto procuraba ayudar a reconstruir el alma y a superar los traumas. En las abuelas se resume el pensar de las estrategias de un pueblo.

Cuando se habla de sanación, no solo se refiere al espíritu, sino también a la mente, por medio de la decolonialidad⁴ impulsando a las presentes y futuras generaciones a encontrar el camino que los libere de la colonialidad.

4 El concepto **decolonialidad** da cuenta del pensamiento que analiza críticamente la matriz del poder colonial que, en el capitalismo global persiste bajo formas de conocimiento totalizantes que reafirman el binomio dominador-dominado.

Durante la lectura

La **lectura con dramatización** puede ser la estrategia adecuada para animar la lectura de este relato. Una o dos personas deben encargarse de leer en voz alta. En este caso, es de gran importancia que las voces acompañen el ritmo del texto y los acontecimientos de la trama.

Quienes realicen la lectura en voz alta deben acentuar los instantes de mayor tensión, los momentos de mayor adrenalina, y bajar el ritmo en las frases o los párrafos que requieran mantener el suspenso. Cuidar los matices de la voz durante la lectura incrementa la afectividad del relato.

Otras personas del grupo se ocupan de representar corporal y silenciosamente las acciones de los personajes; entre ellas se pueden asignar a una persona que haga el papel del abuelo, otras que escuchen lo que el abuelo cuenta; y otras que dramaticen lo que va relatando. Sus movimientos deben adaptarse a lo que escuchan y avanzar a la par de la lectura en voz alta.

Esta actividad puede potenciar la atención de las lectoras/es, tanto de quienes leen como de quienes escuchan y dramatizan. Por un lado, las personas que hacen la lectura en voz alta deben conocer a fondo las transiciones del capítulo y anticipar las variaciones en sus voces. Por otra parte, es necesario que los encargados/as de la dramatización escuchen cuidadosamente cada palabra y frase, para lograr una representación corporal tan fiel al lenguaje del texto como sea posible.

Tras concluir la lectura/dramatización del relato, conviene realizar una ronda de diálogo y preguntas con el grupo lector. Todas las predicciones realizadas, antes de la lectura, son confrontadas, confirmadas, desmentidas o reformuladas en este momento.

El mediador/a tiene que volver a formular preguntas, fundadas en los elementos narrativos revelados en esta segunda sección, para ayudar al grupo lector a que profundicen sus reflexiones no solo en lo que el sistema esclavista causó en los millones de personas africanas y sus descendientes, sino en la fuerza y valor que tuvieron estos seres humanos para crear mecanismos de resistencia y lucha que, han sido heredadas y están presentes en las diversas manifestaciones culturales del pueblo afroecuatoriano.

A partir de esta línea argumental, se puede construir el vínculo con las lectoras y los lectores:

¿Les ha tocado separarse de sus familias por mucho tiempo? ¿Cómo se sentirían si supieran que no van a volver a ver a sus familias? ¿Cómo actuarían si estuvieran en el lugar de las personas africanas y sus descendientes que fueron esclavizadas? ¿Cómo se sentirían si se les impidiera llorar a sus seres queridos que han fallecido? ¿Qué sentirían al saber que sus ancestros y ancestras lucharon creativamente creando estrategias que les permitieron resistir y luchar de manera inteligente ante las injusticias de la sociedad?

Antes de concluir este momento de lectura se podría interpretar esta reflexión:

Se dice que en la tierra de los ancestros y las ancestras el nacimiento era un canto a la vida, una reafirmación del milagro de la creación. Entonces las madres mayores se juntaban e iniciaban el proceso de creación de una canción para el recién nacido, para aquel hombre o mujer nueva. Desde ese instante a esa persona se la conocía por dicha creación musical, y en cada momento importante que tenía se le cantaba su canción: en su cumpleaños se cantaba su canción, cuando se convertía en guerrero se cantaba su canción, cuando se casaba se cantaba su canción y cuando moría se cantaba su canción como un símbolo de despedida.

Después de la lectura

El relato *El Alabao un canto de sanación* aborda un tema complejo para estudiantes y profesores, la trata transatlántica y esclavización de personas africanas. Esta fue transformada en un sistema que violentó toda la dignidad del ser humano. Las situaciones que presenta el relato retratan un conflicto típico que representó la colonia, son muchas las implicaciones emocionales que requieren reflexión.

Hay varias estrategias de mediación basadas en la **formulación de opiniones**. Se puede pedir a los lectores/as que **construyan un texto** en el que describan la experiencia de lectura. Para esto, pueden recurrir a las similitudes o diferencias entre el universo del texto y sus propias realidades, comparar sus emociones, pensamientos y situaciones vitales con los de los personajes, o contrastar sus ideas con las del autor.

El objetivo de esto es que cada persona comprenda claramente los efectos de la lectura en sus emociones y en su manera de pensar. Una forma de abordar el ejercicio es pedir al grupo que escriba, respecto a cada párrafo del texto o mediante una división propuesta por el mediador/a, las sensaciones, ideas y opiniones que fueron llegando a ellos/as durante el proceso de lectura. La extensión propuesta para la escritura puede ser de entre dos y tres páginas, si bien puede variar según el grupo o el tiempo del que se disponga para la mediación lectora.

Como parte de la construcción del texto, el mediador o mediadora puede motivar al grupo de estudiantes a analizar la importancia de la cultura, los acontecimientos históricos y los conocimientos vinculados a sus diversas manifestaciones; y con ello, por qué deberíamos valorar lo propio, sin desestimar las culturas diferentes.

Dentro de las diversas culturas, todo se origina por alguna razón. Se pueden desarrollar actividades para que el grupo lector investigue, analice y discuta los contextos históricos y las múltiples respuestas que surgieron de los grupos humanos en determinados momentos de la historia, dando lugar a las diferentes manifestaciones culturales que están cargadas de conocimientos en cuanto a la música, la matemática, el arte, la ciencia, entre otros. No se trata de cantar por cantar, hay una historia detrás de ese canto y es necesario conocerla. En el caso del relato "El Alabao un canto de sanación" una de las preguntas motivadoras puede ser: ¿qué aspectos o elementos han influenciado el Alabao a lo largo de la historia?

Con los resultados de la investigación se puede organizar un foro donde se comparta, discuta y reflexione sobre lo encontrado. Es necesario recordar que las fuentes de consulta son variadas y las personas mayores también deben ser parte del proceso de investigación, si queremos que los y las estudiantes conozcan acerca de sus raíces. Esta puede ser una estrategia para visibilizar a estos actores como fuente clave en la transmisión y siembra de valores culturales propios del pueblo afroecuatoriano y el fortalecimiento de la identidad cultural.

Ejercicio 4

La buena mujer y el chivo

Ejercicio 4

La versión del siguiente cuento, *La buena mujer y el chivo*, fue recopilada y transcrita por las comunidades negras del Ecuador. Su contenido fue adaptado por la Escuela «La Voz de los Ancestros», para fortalecer el proceso de Etnoeducación a fin de difundir la tradición oral afroecuatoriana.

En las comunidades afroecuatorianas viven muchas manifestaciones culturales que son herencias de los antepasados africanos y africanas. Estas manifestaciones permanecen celosamente guardadas en la memoria colectiva de las comunidades, para ser entregadas como legado ancestral a quienes con respeto buscan ese conocimiento.

Muchos años antes de que en las comunidades existan las escuelas, las personas mayores educaban a sus hijos e hijas a través de los saberes. Por medio de la palabra transmitían los conocimientos para enfrentar los desafíos de la vida.

La Escuela de la Tradición «La Voz de los Ancestros», obediente a los mandatos de los mayores, recopila, guarda, custodia y difunde estas enseñanzas a través de este cuento para reforzar en la juventud el sentido de pertenencia al pueblo afroecuatoriano (Escuela «La Voz de los Ancestros», 2008).

La buena mujer y el chivo

Autor: Escuela «La Voz de los Ancestros»

Había una mujer ya mayor, que tenía un chivo y siempre le tenía encerrado en un corral, que tenía frente a la casa. Un día la buena mujer se fue a buscar leña para cocinar unos camotes y comer con leche.

Cuando ya regresó con el guango de leña, abrió la puerta del corral donde tenía al chivo y como ella era mayor, se queda un rato rendida y deja la puerta del corral abierta, cosa que el chivo bandido cuando le ve a la buena mujer, rendida se sale y se come la única mata de tuno que tenía sembrada en la huerta de la casa.

De pronto la buena mujer se acuerda que la puerta ha dejado abierta; se levanta y encuentra al chivo comiéndose la mata de tuno. Cosa que coge al chivo de los cachos y con un acial le pone cuero, y pone cuero, y pone cuero y pone cuero, hasta que el chivo da un salto y sale corriendo y le va dejando los cachos en la mano.

La buena mujer de ver que el chivo dejó la mata de tuno dañada coge esos cachos y se va al río para traer agua y ponerle al tuno. Cuando está en el río poniendo el agua en los cachos, se viene un oleaje y le quita un cacho de la mano, se puso a poner agua en el otro; poniendo está, cuando viene una ola y le quita el otro cacho y el agua del río se lleva los dos cachos.

Entonces, la buena mujer, triste de ver que no tenía como llevar agua y ponerle al pobre tuno, le dice al río:

–Río, río, volved cachos, cachos no eran míos; cachos eran de chivo, chivo comió tuno, tuno no era mío... No, tuno, tuno, sí era mío».

Cuando el río le vio triste a la buena mujer, formó un oleaje más grande y le devolvió dos pejes. Enseguida ella los cogió y se fue contenta, llega a la casa y los pone en la tulpa para asarles. En eso, se descuida de la lumbre y los dos pejes se queman. Cuando viene a ver; quemados los pescados que le dio el río.

Entonces la buena mujer, le dice a la tulpa:

–Tulpa, tulpa, volved pejes, pejes no eran míos; pejes eran de río, río llevó cachos, cachos no eran míos, cachos eran de chivo, chivo comió tuno, tuno no era mío... No, tuno, tuno, sí era mío.

Entonces la tulpa y la lumbre devolvieron a la buena mujer una linda olla de barro. Cuando la buena mujer la vio, se quedó contenta con su olla, y como era la hora de sacar la leche de la vaca, se llevó su olla para poner la leche, estando cerca de llenar la olla con la leche, la vaca da una patada y le quiebra la olla.

Cuando la buena mujer, ve la olla quebrada, le dice a la vaca:

–Vaca, vaca, volved olla, olla no era mía, olla era de tulpa; tulpa quemó pejes, pejes no eran míos, pejes eran de río, río llevó cachos, cachos no eran míos; cachos eran de chivo, chivo comió tuno, tuno no era mío... No, tuno, sí era mío.

Entonces la vaca, pronto, pronto, juntó leche y le devolvió un buen queso; cuando ella le vio, cogió el queso y se fue contenta a hacer miel para comer con el queso. Mientras ponía leñas en la tulpa, deja el queso en la mesa, y cuando viene a ver, un perro estaba comiéndose el último pedazo del queso.

Sin atinar que hacer, la buena mujer se le queda mirando al perro y le dice:

–Perro, perro, volved queso, queso no era mío, queso era de vaca; vaca quebró olla, olla no era mía; olla era de tulpa; tulpa quemó pejes, pejes no eran míos, pejes eran de río; río llevó cachos, cachos no eran míos, cachos eran de chivo; chivo comió tuno, tuno no era mío... No, tuno, tuno, sí era mío.

Cuando el perro escuchó, se fue corriendo y le trajo a devolver un guango de porotos tiernos. Cuando la buena mujer vio los porotos se fue contenta a cocinar un cariucho¹ de porotos tiernos. En el camino, se detuvo a recoger un guango de leña y dejó los porotos en una piedra; cuando termina de juntar la leña, un borrego estaba comiéndose el último poquito de porotos.

La buena mujer se le queda mirando al borrego, y con mucha tristeza le dice:

–Borrego, borrego, volved porotos, porotos no eran míos, porotos eran de perro; perro comió queso, queso no era mío, queso era de vaca; vaca quebró olla, olla no era mía, olla era de tulpa; tulpa quemó pejes, pejes no eran míos, pejes eran de río, río llevó cachos, cachos no eran míos, cachos eran de chivo; chivo comió tuno, tuno no era mío... No, tuno, tuno sí era mío.

Cuando el borrego vio triste a la buena mujer, se fue corriendo, corriendo y le trajo a devolver un hermoso guango de lana. Ella cogió el guango de lana y como sabía cardar, hilar y tejer, se fue contenta a la casa llevando su hermoso manojo de lana.

¹ Plato típico del Valle del Chota preparado con frejol sazonado con manteca de cerdo, cebolla larga picada y sal.

Antes de la lectura

Por tratarse de un texto corto, una estrategia de utilidad para este momento de lectura es **formular predicciones**, a partir del título y las ilustraciones, o de datos seleccionados por la mediadora o el mediador para incentivar la conversación en el grupo. En este caso se podría iniciar con, la siguiente pregunta: ¿qué me va a contar un relato que se llama *La buena mujer y el chivo*? Una primera suposición sería: La buena mujer cuida a un chivo. ¿Cómo llegamos a esta conclusión? La palabra la buena mujer, se está refiriendo a una persona que tiene buenos sentimientos, por eso el nombre.

El cuento *La buena mujer y el chivo*, muestra una relación muy especial entre una mujer y un chivo. La mujer pasa por circunstancias difíciles por culpa del chivo, ¿será que los sucesos se ordenarán en orden cronológico? El lugar donde ocurre el relato es un espacio rural en el que hay un grave problema de erosión, pobre mujer sufriendo las travesuras del inquieto chivo. Este problema con la tierra es causado en parte porque los chivos tendían a comerse las plantas.

En esta etapa es importante animar las predicciones de los estudiantes. Mientras más predicciones se hagan (las que hemos propuesto son solo ejemplos) se generará una atmósfera de participación e interés, lo que activará, durante la lectura, los procesos mentales que permiten confirmarlas.

Las predicciones que hemos obtenido del título pueden reforzarse o descartarse tomando en cuenta otra información relacionada con el texto: la ilustración, los datos sobre el autor y la región a la que pertenece. Todos estos detalles nos dan pistas para predecir lo que el texto propone y nos ayudan a focalizar la atención durante la lectura.

Otra estrategia que se puede utilizar es **activar los conocimientos previos** relativos al tema, formulando preguntas como: ¿Qué conocen acerca de los chivos? ¿Conocen territorios o sectores donde se dedican a la cría de chivos? ¿Qué se necesita para criar estos animales? ¿Qué aspectos positivos y negativos puede traer la cría de chivos?

El cuento de *La buena mujer y el chivo* nos cuenta las anécdotas de una mujer que para poder resolver una situación pasa una serie de acontecimientos, pero en el camino se encuentra con actores que la comprenden y le proponen una solución.

Desde el punto de vista histórico, en la comunidad del Chota, de Mascarilla y en toda la región del Valle, la cría de chivos era una actividad que las personas mayores tenían por costumbre. Esta era una alternativa al trabajo duro de las haciendas que implicaba también los malos tratos de los hacendados. Por tradición, el cuidado y pastoreo de los chivos estaba a cargo de los más jóvenes.

Había familias que tenían muchos animales, pero también había quienes tenían uno o dos chivos que criaban y destinaban para su alimentación en fiestas especiales del pueblo; o los vendían para satisfacer alguna necesidad familiar urgente.

El chivo se servía en las fiestas de bautizo a los compadres, las comadres y al resto de invitados. También era parte de la alimentación de las mujeres paridas. Según la tradición, la parida pasaba la dieta comiendo carne de este chivo. Actualmente, casi ya no hay chivos en el sector; uno de los problemas que generaban estos animales era que se comían muchas de las plantas que nacen en las lomas que están cerca de las comunidades y la falta de estas plantas dañaba la vida de la tierra. Esta es una de las razones por las que las familias han ido dejando esta actividad.

Otra razón fue la construcción de la carretera Panamericana, que dividió el territorio ancestral y muchos de los espacios que eran de uso colectivo. Esta carretera dificultaba la circulación de las manadas (Escuela «La Voz de los Ancestros», 2008).

El docente debe ampliar su información sobre los temas tratados, esto le ayudará mucho para conocer los contextos, tener mejor comprensión del cuento, establecer diálogos con el grupo de estudiantes y evocar un mayor número de predicciones.

Durante la lectura

Para el segundo momento de lectura debemos escoger una modalidad acorde, sobre todo, con el propósito de lectura que en este caso puede ser: identificar algunos mecanismos del humor. Para cumplir este propósito necesitamos dos cosas: primero, asegurar una lectura con énfasis en los momentos de humor identificados en el cuento; segundo, estar atentos a la risa de los estudiantes para saber qué momentos les parezcan cómicos.

Para lograrlo, una **lectura enfática en voz alta** puede ser una decisión adecuada. Es importante crear un clima de atención para que los estudiantes capten los efectos cómicos de la lectura. También puede ser necesario que el lector o lectora practique su lectura enfática en voz alta con anticipación, para que su tono o gestos resalten la potencia humorística de las palabras. Solo entonces empieza la lectura.

Es posible que los estudiantes no se rían en los momentos que habíamos anticipado y que, en cambio, lo hagan en otros momentos que a nosotros no nos parezcan graciosos.

Recordemos que nuestro papel como mediadores de la lectura es trabajar con los efectos reales que un texto provoca en sus lectores. Por esto, durante la lectura debemos estar atentos a los pasajes que causen mayor risa a los estudiantes, para comentarlos en la siguiente fase de la lectura.

Para terminar, podemos conversar con los y las estudiantes sobre las predicciones que hicieron antes, si se cumplieron o no, y en qué momento de la lectura corrigieron sus propias predicciones.

Después de la lectura

Podemos empezar esta fase con una plenaria sobre los fragmentos del texto que más risa causó a los estudiantes. Es importante escuchar sus razonamientos para relacionarlos con los tipos de humor. Si un pasaje que no hemos identificado con anticipación es el que causa mayor risa al grupo de estudiantes, no debemos preocuparnos. En la plenaria con la que comenzaremos esta fase de lectura, conversaremos sobre las causas de la risa y veremos que el mecanismo que la activó será alguno de los que hemos comentado en la definición del propósito de lectura.

Una vez comentadas las escenas más cómicas del relato procederemos con la actividad para este momento de lectura, según la estrategia de **construcción de textos**: un anecdotario del curso. Para el anecdotario sería deseable que cada estudiante escribiera una anécdota, pero esto no siempre es posible. Así que podríamos crear grupos de trabajo para que todos aporten al proyecto. Es importante definir roles muy claros para cada integrante de los grupos, de manera que se propicie un real trabajo colaborativo. Entonces se proponen siguientes pasos:

- 1. En plenaria, recordar** los momentos más graciosos ocurridos durante el año escolar o el periodo hasta ahora transcurrido.
- 2. Escoger las anécdotas** que se van a publicar en el anecdotario del curso.
- 3. Formar equipos** que serán los responsables de la coordinación y desarrollo de las fases de construcción:
 - **Fase 1. Redacción de las anécdotas:** una vez que los y las estudiantes hayan escrito las anécdotas, se recopilarán y consolidarán en un documento.
 - **Fase 2. Corrección de estilo:** será el encargado de asegurarse de que la gramática y la ortografía del texto sean adecuadas; y que los mecanismos del humor utilizados sean efectivos. Se procederá con la lectura de la versión final del documento, para que tenga un criterio unificador.
 - **Fase 3. Edición del anecdotario:** Se debe considerar la diagramación, la cantidad y la disposición del texto en las hojas, sea a mano o en un computador. Adicional a esto, serán responsables de la ilustración de la portada y de producir imágenes para el libro (fotografías, ilustraciones).
 - **Fase 4. Organización del lanzamiento:** Se realizarán las siguientes actividades: hacer una lista de invitados y confirmar su participación; hacer el programa de lanzamiento con discursos y presentaciones artísticas, y dar seguimiento al proceso. El lugar para el desarrollo del evento dependerá del contexto, medidas de bioseguridad y condiciones óptimas para su desarrollo; caso contrario, se puede realizar virtualmente.

El mediador o mediadora puede realizar otras actividades que considere pertinentes para el fortalecimiento de habilidades y destrezas que favorezcan los aprendizajes significativos y divertidos para fomentar la lectura.

El juego *Chivito salí de mi huerta* es otra actividad que se puede realizar, cuando ya no existan riesgos de contagio por Covid-19 y se haya retornado a las instituciones educativas.

Desarrollo del juego

Con un grupo de estudiantes formamos un círculo que se mantiene cerrado con las manos. Escogemos un estudiante que haga de chivito y otro que haga de dueño de la huerta.

El círculo gira y los dos actores inician este diálogo:

Dueño de la huerta:

Chivito salí de mi huerta.

Chivito:

Señor yo no tengo puerta.

Dueño de la huerta:

Salí por dónde has entrado.

Chivito:

Abriré quinientas puertas.

Dueño de la huerta:

Haz la prueba para ver.

Al final del diálogo, el chivito sale corriendo y el dueño de la huerta trata de detenerlo. Cuando el dueño de la huerta logra detener al chivito y volverlo al corral, el juego se reanuda con otros actores. Este juego se puede repetir tantas veces como sea posible, cambiando siempre de participantes.

Pautas para una reflexión final

El objetivo esencial de este texto es lograr que la población estudiantil adquiera el hábito y el gusto por la lectura, por medio del conocimiento de la historia, valores culturales y aportes de los afrodescendientes.

Además, se persigue desarrollar una actitud crítica ante el hecho literario:

- ¿Qué aprendizajes nos están dejando estos cuentos y relatos con relación a la vida cotidiana?
- ¿Es importante conversar con los hombres y las mujeres mayores de la comunidad donde vivo?
- ¿Qué importancia tiene el recopilar los cuentos y mitos del pueblo afroecuatoriano?
- ¿Por qué se dice que los abuelos y las abuelas son una biblioteca viviente?

Antes de iniciar la primera fase (animación lectora), la mediadora o mediador tiene que saber con toda claridad hasta qué punto llega su conocimiento del material de lectura. Para esto, puede ensayar las actividades de la guía por su cuenta, previo al encuentro con su grupo lector.

Se debe procurar que la diversidad temática de los diálogos de animación no resulte ajena al texto. No debe reprimirse ninguna idea u opinión de las lectoras/es, pero es de gran importancia que el eje de la conversación esté en el material de lectura. Es responsabilidad del mediador/a reorientar al grupo hacia los temas de la obra y seleccionar acertadamente los momentos de énfasis, en base al ánimo y a la disposición del grupo.

El mediador o mediadora debe esperar todo tipo de reacciones y no desesperar ante ninguna de ellas. Es posible que el método elegido inicialmente produzca aburrimiento o desinterés en el grupo lector. Hay que tomar en cuenta los detalles más sutiles, como los susurros, los bostezos y las expresiones faciales. Saber reconocer el clima anímico del grupo lector es indispensable para evaluar el estado del proceso e identificar la necesidad de modificar la metodología.

Cuando la mediación se realiza sobre un texto corto, es posible ensayar lecturas y relecturas a través de distintas técnicas: primero una lectura silenciosa, luego en voz alta, después con dramatización, comentada, etc. Nuevamente, el mediador/a debe reparar en los detalles, las expresiones de las lectoras/es, el tipo de comentarios o preguntas, su nivel de interés o indiferencia ante los personajes, las ideas o los acontecimientos del relato.

Es crucial que las lectoras y los lectores puedan equilibrar los elementos del texto con aquellos tomados de su experiencia individual. Si este equilibrio es manifiesto en la oralidad y en la escritura, el proceso de mediación puede considerarse exitoso. La evalua-

ción de una mediación lectora no tiene que ver con una calificación, sino con la fuerza de los vínculos cognitivo y emocional que la mediadora o mediador ha logrado tejer entre el texto y el lector/a.

Los enfoques teóricos sobre la mediación lectora aquí presentada han sido desarrollados en base a la *Guía de Mediación Lectora de los Cuentos que me contó Juan García*, la misma que fue abordada por distintos autores/as y desde diversos enfoques.

Referencias Bibliográficas

Referencias Bibliográficas

- Cáseres, R., & Duncan, Q. (2008). *Del olvido a la memoria: africano y afro-mestizos en la historia colonial de Centroamérica*. Recuperado el 01 de 11 de 2020, de Clnt Cátedras Internacionales: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183846/PDF/183846spa.pdf.multi>
- Constitución de la República del Ecuador 2008. Registro Oficial 449 de 20 de octubre de 2008.
- Chávez, G., & García, F. (2003). El Derecho a a ser: diversidad, identidad y cambio. Etnografía jurídica indígena y afroecuatoriana. En C. Gina, & G. Fernando, *El Derecho a a ser: diversidad, identidad y cambio. Etnografía jurídica indígena y afroecuatoriana* (pág. 109). Quito: Flacso Ecuador.
- Ecuador, M. d. (2019). *Guía de mediación lectora – cuentos que me contó Juan García*. Quito: Ministerio de Educación.
- Escuela La Voz de los Ancestros. (2008). *La buena mujer y el chivo*.
- García, J. (1989). *Cimarronaje en el Pacífico Sur: historia y tradición. El caso de Esmeraldas, Ecuador*. Recuperado el 20 de 11 de 2020, de UASB-DIGITAL Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina, CAN: <http://hdl.handle.net/10644/5939>
- García, J., & Walsh, C. (2017). *Pensar sembrando/sembrar pensando con el Abuelo Zenón*. Quito: Abya-Yala.
- Merce Boixareu. (s.f.). *LA MEDIACION LECTORA: UNA RESPONSABILIDAD DE LA FAMILIA, DE LA ESCUELA Y TAMBIEN DEL ESTADO*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2019). *Guía de mediación lectora Cuentos que me contó Juan García*. Recuperado el 12 de 11 de 2020, de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2019/08/Guia-de-mediacion-Juan-Garcia.pdf>
- Naranjo, M. (1996). *La Cultura popular en el Ecuador, tomo IV*. Esmeraldas: Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares.

Romero, C. (28 de 03 de 2016). *Centro Nacional de Memoria Histórica*. Recuperado el 5 de 10 de 2020, de <https://centrodememoriahistorica.gov.co/alabaos-cantos-de-resistencia-y-memoria/>

Notas



Notas:

Lined writing area for page 80, consisting of 25 horizontal dotted lines.

Notas:

Lined writing area for page 81, consisting of 25 horizontal dotted lines.



Notas:

A series of horizontal dotted lines for writing notes, spanning the width of the page.

**DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA**

 @MinisterioEducacionEcuador

 @Educacion_EC

 /MinEducacionEcuador

 /EducacionEcuador

www.educacion.gob.ec ● 1800-EDUCACIÓN (338222)